

*José A. Albentosa Vidal**

Turquía: presidencialismo,
islamismo y «neootomanismo» (2ª
parte)

Turquía: presidencialismo, islamismo y «neootomanismo» (2ª parte)

Resumen

Durante la primera parte de este trabajo se analizó la política interior del régimen que Erdogan, paso a paso, ha ido estableciendo a lo largo de esta última década y media. Un régimen basado en el islamismo que ha convertido una democracia más o menos tutelada por el poder militar y judicial, en un sistema presidencialista y personalista.

En esta segunda parte se va a tratar como ese nuevo régimen ha traído consigo un cambio sustancial en su política exterior, de modo que, si durante las ocho décadas de kemalismo Turquía se mantuvo alejada de su región adyacente de Oriente Medio, en el presente su intención es recuperar y replicar su influencia y poder que entonces llegó a conseguir durante varios siglos en la región.

A su vez, se está alejando de Occidente, lo que le está provocando tensiones con sus socios de la OTAN, y acercando peligrosamente a otros actores, incluso a aquellos con los que siempre ha mantenido una relación turbulenta y violenta, como Rusia.

En definitiva, es el desarrollo de su nueva política exterior, el *neootomanismo*, la cual es compatible con las bases ideológicas del régimen, y a través de la cual pretende volver a ser un actor relevante en los territorios que en su día pertenecieron al Imperio otomano, a pesar de que ello le suponga romper con las líneas tradicionales que han presidido su acción exterior durante el siglo xx desde que se estableció la República Kemalita en 1923.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos Marco* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Palabras clave

Oriente Medio, Siria, kurdos, Rusia, Occidente.

*Turkey: Presidentialism, Islamism and neo-otomanism**Abstract*

During the first part of this work, it has been analyzed the internal politics of the regime that Erdogan, step by step, has been establishing over the last decade and a half. A regime based on Islamism that has turned a democracy more or less supervised by military and judicial power, into a presidential and personalist system.

In this second part it will be discusses how this new regime has brought about a substantial change in its foreign policy, so that if during the eight decades of Kemalism Turkey stayed away from its adjacent region of the Middle East, at present its intention is recover and replicate its influence and power that then it achieved for several centuries in the region.

At the same time, it is moving away from the West, which is causing tension with its NATO allies, and dangerously approaching other actors, even those with whom it has always maintained a turbulent and violent relationship, such as Russia.

Definitely, it is the development of its new foreign policy, the "Neo-Ottomanism" which is compatible with the ideological bases of the regime, and through which it intends to return to be a relevant actor in the territories that once belonged to the Ottoman Empire, in spite of the fact that it supposes to break with the traditional lines that have presided over its external action during the 20th century since the Kemalist Republic was established in 1923.

Keywords

Middle East, Syria, Kurds, Russia, West.

A modo de introducción. La convulsa y caótica región de Oriente Medio. El retorno de Turquía y su nueva política exterior

Como ya se indicó en la primera parte de este trabajo, esta segunda se dedica a los cambios en la política exterior ocurridos, que ocurren, y que están por venir, durante la era Erdogan, que se presupone va a ser larga.

Es un hecho que la evolución de la nación turca en su ámbito doméstico ha traído consigo una transformación profunda en la planificación y ejecución de su acción exterior y de sus relaciones internacionales, en primer lugar con sus vecinos de la región; en segundo con Occidente, Europa, EE.UU. y las organizaciones a las que pertenece, en particular la OTAN; con su némesis¹, Rusia; con sus orígenes, los países del Asia Central; así como con otros entornos y naciones, como las africanas y China; y también con Israel y otros países musulmanes alejados de su vecindario más próximo.

Cuanto más avanza Erdogan en la islamización de su país, en el mayor control de la política de los derechos civiles y en la consolidación de su régimen presidencialista, más asertiva es también su acción en el exterior. A su vez, son más definidas sus líneas estratégicas que ha ido trazando y estableciendo a lo largo de estos años, principalmente desde el 2011, cuando inició su tercera legislatura con mayoría absoluta y comenzó el conflicto en su país vecino en el flanco sur, Siria.

Se destaca entre esas líneas su creciente hostilidad hacia Occidente, su búsqueda de un rol influyente, definitivo y determinante en la configuración de la región de Oriente Medio, su acercamiento de conveniencia e interesado hacia Rusia, su apoyo a los grupos radicales islámicos en todo MENA (*Middle East, North Africa*), sobre todo aquellos ligados a los Hermanos Musulmanes, y su estrechamiento de lazos políticos y económicos con los países musulmanes del Asia Central, el Cáucaso, África y los Balcanes.

Fueron varios siglos de dominación del Imperio otomano, la «sublime puerta»², sobre los pueblos árabes de la región, y cuando sucumbió al finalizar la Gran Guerra,

¹ Némesis, sinónimo de rival, es una palabra que se utiliza para describir aquello que es opuesto a uno, lo que nos hace frente o se opone completamente a nuestra forma de ser. A ello se añade su significado dentro de la mitología griega, donde Némesis es la diosa cuya función era la de ejercer justicia y buscar venganza en aquellos hombres y mujeres que no se dignaban a cumplir con lo que designaban los dioses o que no obedecían.

² La Sublime Puerta es una expresión utilizada para nombrar al Gobierno del Imperio otomano y, por analogía, al propio Imperio, al hacer una metáfora con la propia puerta (como objeto físico) que daba entrada a las dependencias de dicho Gobierno, situada en Estambul, antigua capital del Imperio otomano. La Sublime Puerta era el nombre de la corte pública del sultán, dirigida por el gran visir, el

prácticamente se ausentó y se preocupó por mantener durante las décadas de la República Kemalista una relación distante que evitase cualquier fricción con los países árabes de la zona, sobre todo porque entre ellos era muy patente el sentimiento de recelo respecto a los turcos.

Durante los primeros años de Erdogan, se mantuvo la política de «cero problemas con sus vecinos», política preconizada por el politólogo, académico y diplomático Ahmet Davutoglu, el que fuera ministro de Asuntos Exteriores a partir de 2009, cuando Erdogan era primer ministro, y posteriormente tomó dicho cargo en 2013 cuando este se hizo con la presidencia³.

Davutoglu escribió un libro que fue muy influyente en el *establishment* turco, denominado «profundidad estratégica»⁴, en el que teorizaba sobre la necesidad de que Turquía recuperase la confianza en sí misma y pasase a desarrollar un rol más activo, pero orientándose a impulsar unas fructíferas relaciones con sus vecinos de la región y no provocar problemas y tensiones⁵.

Lo que pretendía Davutoglu con este libro es estimular el cambio de la política exterior turca hacia la conversión de la nación en potencia regional, es decir, a desarrollar lo que ya muchos denominan como el *neootomanismo*⁶.

equivalente al primer ministro. Recibió este nombre por la puerta de entrada a las dependencias del Gran Visir cercana al Palacio de Topkapi, donde el sultán oficiaba la ceremonia de bienvenida a los embajadores extranjeros. Para más información sobre los orígenes de la «Sublime Puerta», ver VEGA, Francisco, «*La Sublime Puerta. Los orígenes del gran dilema turco*», Fronterad, revista digital.

<http://www.fronterad.com/?q=sublime-puerta-origenes-gran-dilema-turco>

³ En 2003, Davutoglu se incorpora al Gobierno del primer ministro Erdogan y se convierte en su consejero diplomático hasta 2009. Durante ese periodo, Davutoglu pone en práctica la primera parte de su programa y logra resolver todos los problemas con los vecinos que Turquía había heredado de la época otomana, exceptuando la cuestión armenia, y el problema chipriota. En 2009, ya nombrado ministro de Relaciones Exteriores, Davutoglu cierra con notable éxito esa primera etapa con la consolidación de sus relaciones con Siria e Irán, con los cuales cerró un acuerdo de mercado común entre ellos. Pero durante la segunda fase de su proyecto, y ya como primer ministro, Ankara se vio nuevamente en conflicto con todos sus vecinos, exceptuando Azerbaiyán.

⁴ Para más información sobre Ahmet Davutoglu y su política de relaciones exteriores turcas explicada en este libro véase: CIDOB,

https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/europa/turquia/ahmet_davutoglu

⁵ Después de trabajar en Malasia como profesor de ciencias políticas, Davutoglu publica en 2001 su *Stratejik Derinlik: Türkiye'nin Uluslararası Konumu* (Profundidad estratégica). Basándose en las tesis de Dimitri Kitsikis, Davutoglu preconiza un *neootomanismo* que devuelve a Turquía su papel de potencia regional. Según él, la creación de un nuevo Imperio turco-mongol debe concretarse en dos etapas. Primeramente, habría que reanudar las relaciones diplomáticas con los vecinos de Turquía (política de «cero problemas con los vecinos») y apoyar después el islam en los países vecinos como medio de unificarlos. Musulmanes por la Paz. <https://ongmusulmanesporlapaz.es/2016/08/17/la-nueva-doctrina-estrategica-turca/>

⁶ Lo que explica Davutoglu en este libro es que este *neootomanismo* es muy diferente de la política exterior del antiguo Imperio otomano (1299-1922). *Neootomanismo* no implica aspiraciones de expansión

Aunque en principio la política de «cero problemas con sus vecinos» se aproxima a la llevada a cabo durante las largas décadas de kemalismo, «paz dentro y paz fuera», esta nueva lo que pretende es que la nación recupere un papel más activo y constructivo en el entorno que le rodea, esencialmente en la región de Oriente Medio, aunque también en el Cáucaso, Asia Central, sus orígenes, y en los Balcanes.

Sin embargo, desde 2011 comenzó a mostrar signos de cambio que le llevarían paso a paso a degenerar y crear problemas en la búsqueda de zonas de influencia y de lazos con actores tanto estatales como no-estatales de dudosa reputación internacional, cuanto menos.

La intención de los turcos es asegurarse un papel importante que le lleve a ser un actor fundamental en esta región, caracterizada por alianzas y rivalidades siempre volátiles y cambiantes, por su complejidad e inestabilidad, que, además, se proyecta con intensidad hacia afuera y que afecta a muchos, por ejemplo a Europa, uno de los actores externos más perjudicados por la persistente crisis y convulsión en Oriente Medio.

Toda esta política, mucho más agresiva que la inicialmente teorizada por Davutoglu, se intensificó todavía más después del intento de golpe de Estado del verano de 2016⁷.

Es indudable que la región ha cambiado de manera muy negativa en los últimos años, sobre todo por las agitaciones provocadas a raíz de las revueltas árabes que se iniciaron a finales del 2010 en Túnez, que fueron afectando a la región a lo largo del 2011 y en años sucesivos y que han hecho que se vuelva más compleja, caótica, conflictiva, incierta e inestable.

Esta nueva evolución ha reforzado el papel de los poderes regionales y ha intensificado las rivalidades entre ellos que ahondan las ya de por sí profundas divisiones sectarias, al mismo tiempo que otros actores externos, como EE.UU., Europa y Rusia, buscan reequilibrar la influencia de cada uno de ellos.

territorial. Por el contrario, la estrategia expuesta en su obra tiene dos objetivos principales, el primero es asegurar las fronteras actuales de Turquía a través del compromiso, la cooperación y las relaciones pacíficas con sus vecinos. El segundo es utilizar las buenas relaciones de Turquía en la región con el fin de aprovechar su importancia regional e internacional.

⁷ Davutoglu dimitió dos meses antes de producirse el intento de golpe de Estado. Unos aducen que fue Erdogan el que decidió, en mayo de 2016, cambiar de estrategia y reemplazar a Davutoglu por Binali Yildirim. Aunque otros manifiestan que fue Davutoglu el que abandonó el Gobierno por sus desacuerdos con el presidente dada su política agresiva en la región y por volver al enfrentamiento con el PKK en 2015 después de dar por finalizado el alto el fuego que se inició en 2013.

Nadie ya se cuestiona que Turquía, con su retorno a Oriente Medio, es uno de esos actores importantes que proyecta su poder y que su implicación es necesaria para cualquier tipo de solución que se dé en cada uno de los conflictos en esta región tan convulsa.

Se pueden distinguir tres poderes regionales, Arabia Saudí, Irán y Turquía, más un cuarto en segundo plano, Israel. Se podría añadir a Egipto, país árabe fundamental, en especial en el seno del islam sunní, pero no pasa por sus mejores momentos por tener su economía en muy mal estado, prácticamente sostenida por las monarquías del Golfo, y por enfrentarse con graves problemas de seguridad en su territorio, sobre todo en la península del Sinaí.

Los dos primeros actores mencionados presentan claras y definidas ambiciones en la región, las cuales se han vuelto más explícitas a cuenta de los conflictos en Yemen y en Siria, en donde están alimentando estas contiendas y en donde están dirimiendo sus intereses, lo que representa un ejemplo más de guerras subsidiarias o por delegación (*Proxy Wars*, término en inglés). Turquía, por el contrario, no se ha definido con tanta claridad como los otros dos, los cuales ejercen continuamente su mutua animadversión y rechazo.

El interés general y primario de la República Islámica de Irán es socavar a los grupos suníes en la región y apoyar a todos aquellos que estén en la órbita chií, y más en particular al régimen de Assad en Siria y a la milicia Hezbollah en el Líbano. Con ello, y a través del Gobierno afín del primer ministro Al-Abadi en Bagdad y las milicias chiítas en Irak, Irán conforma el denominado «creciente chií», a través del cual influye y proyecta su poder en la región utilizando esos actores⁸.

Enfrente, Arabia Saudí, que contempla a Irán como su gran enemigo, incluso una amenaza existencial, y que teme que después de que Irak cayese en la órbita de Teherán le siga también Siria, con lo que se consolidaría el anillo de influencia chií en torno al Reino del desierto.

⁸ Estos actores mencionados son los principales proxys de Irán. El cuerpo de élite de la ICRG (Guardia Republicana Iraní), los *Qods*, con su jefe al frente, el General Qassem Soleimani, son los que controlan y dirigen a esos proxys sobre el terreno, a las milicias chiítas, Hezbollah, régimen de Al-Assad, combatientes afganos y pakistaníes, etc., al objeto de que Irán proyecte su influencia y garantice la permanencia de sus intereses en la región.

Asimismo, se ha de contar con la milicia de los hutíes en Yemen, su flanco sur, un actor también apoyado indirectamente por Irán y que se ha hecho con el control de la capital Sanaá y una gran porción de territorio en el oeste del país⁹.

Irán establece así una nueva cuña que no deja de ser una verdadera pesadilla (en realidad siempre lo ha sido) para el Reino saudí en su propio patio trasero. Con ello apoya en Yemen la instauración de un régimen similar al que hay en Bagdad, aunque quizá no contemple la posibilidad de llevar más allá sus ambiciones regionales y cerrar el «creciente chií» por el sur de la península arábiga. Incluso algunas autoridades iraníes se jactan en público y en privado de controlar cuatro capitales árabes, Bagdad, Damasco, Beirut y Sanaá¹⁰.

De hecho, Riad muestra su temor ante la posibilidad que los hutíes se hagan más fuertes en Yemen y que dicho conflicto se traslade al interior del Reino, de ahí su gran implicación en el conflicto, lo cual no le está reportando los beneficios esperados, más bien lo contrario, pues está suponiendo un serio desafío a la Casa de los Saud.

En tal sentido, tampoco se ha de pasar por alto que la provincia nororiental de Arabia Saudí alberga casi la totalidad de la comunidad chiita, un 20% del total de la población, además de la mayor parte de las reservas de hidrocarburos.

Son también las provincias del suroeste de Jizan y Najran las que albergan población chií, y precisamente hacen frontera con el norte de Yemen, la provincia de Sadaa, donde se asientan los hutíes y desde donde iniciaron su avance en 2014 para hacerse con el control de la capital Sanaá.

Son muchos los analistas que atribuyen la constante Guerra Fría entre saudíes e iraníes a la eterna confrontación sectaria entre suníes y chiíes, sin embargo, la razón de fondo no es religiosa, sino que es de tipo ideológico y político por conseguir un mayor poder, control y dominio de la región¹¹.

⁹ Los hutíes constituyen un tercio de la población de Yemen, son un grupo zaidita, secta del chiismo septimano, diferente del mayoritario duodecimano de Irán. Son de característica tribal y originario de la región del norte del Yemen, la provincia de Sadaa, que hace frontera con las surorientales del Reino saudí, donde también alberga a parte de la minoría chiita del país. Para más información sobre el conflicto en Yemen y los hutíes, ver: IGUALADA, Carlos. «*Guerra civil en Yemen: actores y crisis humanitaria*». IEEEE. http://www.iecee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEO26-2017_GuerraCivil_Yemen_CarlosIgalada.pdf

¹⁰ SOLER, Eduard. «*Alianzas líquidas en Oriente Medio*». Art. Publicado en CIDOB, Barcelona Centre for International Affairs. <http://anuariocidob.org/alianzas-liquidas-en-orient-medio/>

¹¹ SOAGE, Ana Belén. «¿Qué se esconde tras la guerra fría entre Arabia Saudí e Irán?». IEEEE http://www.iecee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEO71-2017_Guerra_Fria_ArabiaSaud-Iran_AnaBelenSoage.pdf

A Irán no le interesa entrar en pugnas de carácter sectario, si se tiene en cuenta que está en franca minoría en un islam mayoritariamente sunní, aunque haya aprovechado el conflicto en Siria para exacerbar este sectarismo y salir beneficiándose de ello.

Muy al contrario, lo que siempre ha pretendido Irán es promover la unidad islámica para enfrentarse a los malvados sionistas y a las potencias arrogantes de Occidente, es decir, a Israel y a EE.UU.

Entre ambos existe una competencia ideológica ya que el Reino saudí representa el más absoluto inmovilismo conservador, muy influenciado y controlado por el wahabismo, y en donde no quieren dar ningún ápice de participación a la sociedad civil en las decisiones políticas. Mientras que Irán, con un espíritu reformista y una población mucho más dinámica, combina teocracia con democracia, aunque en la práctica esta es muy limitada. Ello no deja de ser percibido como una amenaza ideológica por sus vecinos árabes del Golfo, ya que presenta cierto poder de atracción sobre estas sociedades que se sienten, sobre todo la población más joven, sometidos a una represión en todos los sentidos que les resulta cada vez más asfixiante, y ello con el creciente acceso al mundo exterior a través de internet y las redes sociales.

Otro factor, de suma importancia, que explica esta pugna entre ambos poderes regionales, es, sin duda alguna, el temor de ambas élites dirigentes, la familia real saudí por un lado y los clérigos chiítas por otro, a que quede socavada la propia supervivencia de los respectivos regímenes, sometidos a fuertes presiones, tanto internas como externas, que cuestionan su legitimidad ante sus pueblos y la comunidad internacional¹². El cuarto poder regional, Israel, aunque es un actor que ha tenido una gran importancia en la configuración de la región desde su establecimiento como Estado en 1948, no tiene pretensiones de ampliación de su influencia o poder en el área, al contrario que los tres mencionados.

Pero sí es un actor fundamental porque es la única democracia liberal en la región, por su poder económico y, sobre todo, tecnológico, por el impacto continuo y persistente que tiene el sempiterno conflicto con los palestinos, y porque Israel siempre figura en las narrativas árabes, así como de Irán, como el gran culpable de los males de la región.

¹² *Ibid.*

Los israelíes tienen una posición similar a los saudíes, ya que Riad comparte con Tel Aviv el objetivo de contención sobre Teherán y se mantienen expectantes ante la situación y evolución del conflicto en su país vecino, Siria.

Israel hará todo lo posible para que su enemigo no caiga en manos de los grupos sunníes radicales que pudieran representar un gran desafío al país desde el norte. Ello unido a la amenaza que supone el grupo radical palestino Hamas desde la franja de Gaza y la ya de por sí siempre acechante milicia Hezbolá desde el sur del Líbano, la cual se ha fortalecido en gran medida gracias a su participación en Siria y al apoyo continuo que recibe de Teherán.

Israel mantiene con esta milicia una tensión creciente que en cualquier momento puede derivar en otra guerra como en el 2006, pero con efectos para ambos mucho más devastadores que entonces.

En este sentido, Hezbolá ha experimentado un importante incremento de sus capacidades, así como experiencia en combate como consecuencia de su participación en el conflicto sirio en apoyo del régimen de Assad, oportunidad aprovechada por la milicia para instalarse en los altos del Golán, desde donde goza de mayor ventaja para atacar a Israel¹³.

Otro de los rasgos que caracterizan la región es la volatilidad de las alianzas, así como las rivalidades. No existen bloques sólidos que se ajusten a factores de cooperación o unión estructurales, y que se basen en proyectos en común entre las partes que conforman esas alianzas, sino que se fundamentan en reacciones de tipo defensivo y coyuntural. En definitiva, son alianzas cambiantes y de conveniencia según evolucionen

¹³ Los funcionarios de la inteligencia israelí han advertido en reiteradas ocasiones que Hezbollah podría sorprender a Israel con un ataque masivo de cohetes y misiles. Igualmente, han alertado del aumento en la capacidad de resistencia de la milicia, gracias al refuerzo de sus arsenales. Los informes indican que podrían contar con más de 150.000 cohetes y misiles, comparados con los 14.000 en 2006. Además, posee varios cientos de misiles con alcances de 200 km, con lo que casi todas las ciudades importantes israelíes podrían verse afectadas. Un ataque masivo podría saturar el sistema antimisiles de las IDF (*Israeli Defence Forces*). Ninguno de los dos está interesado en un nuevo enfrentamiento, pero cualquier incidente podría provocar una nueva guerra entre ellos. JANES: <http://www.janes.com/article/71765/israeli-and-hizbullah-war-preparedness-rising-along-with-risk-of-another-conflict-during-summer-2017>

Con su estrategia social y militar, el grupo armado libanés ha logrado la influencia política de un Gobierno y el poder de fuego de un ejército. Cuando suenan los tambores de guerra entre Israel y la milicia. BONET, Ethel. «Tiene más misiles que ejércitos de Europa: Hizbullah y la cercana guerra con Israel». Art. Publicado en elconfidencial.com/mundo. https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-11-08/tiene-mas-misiles-que-ejercitos-europeos-hizbulah-y-la-cercana-guerra-con-israel_1474209/

los conflictos que asolan esta parte del mundo, en especial el sirio, que representa el mejor ejemplo de rivalidades de este tipo.

Son lo que se denominan «alianzas líquidas», que se deshacen o se conforman según sean satisfechos los intereses de unos y de otros o entren en contradicción entre sí. Son alianzas vulnerables a los cambios internos de los actores implicados y en las que se suelen dar malentendidos que dan lugar a tensiones entre ellos¹⁴.

En cuanto al actor que nos ocupa, Turquía, como ya se ha señalado, un poder regional en ascenso, desarrolla una política cautelosa y ambigua, sin explicitar con claridad compromisos firmes y todavía con falta de una definición más transparente de sus líneas estratégicas, salvo su sólida y determinante confrontación con el pueblo kurdo, aspecto que condiciona toda su política exterior, y también la interior.

Por poner un ejemplo, del cual se hablará a lo largo del documento, con Rusia tiene en la actualidad una alianza de conveniencia, aunque no se define respecto al conflicto en Ucrania, y más en concreto en referencia a Crimea, con la cual tiene lazos históricos plausibles y donde hablan un dialecto turco una de las destacables comunidades de la península, los tártaros¹⁵.

¹⁴ Ejemplos claros de alianzas líquidas en la región, tenemos en primer lugar la que existe entre el régimen de Assad, Rusia e Irán, cada uno de estos actores busca sus propios intereses que en cuanto entren en contradicción en un momento dado se disolvería dicha alianza.

O el matrimonio de conveniencia que mantienen Turquía y Rusia, socios comerciales y en la energía, pero rivales históricos acérrimos, que apoyan en Siria a grupos proxys y actores distintos, con motivos coyunturales en sostener esta relación y que tarde o temprano se romperá cuando esos intereses entren en colisión.

Como tercer ejemplo se menciona la relación entre Egipto y Arabia Saudí, los dos países árabes más importantes, que dirimieron sus intereses en su enfrentamiento indirecto en la guerra del Yemen en los años 60-70 del siglo pasado, y que a lo largo de los últimos años se han dado sucesivos bandazos en acercamiento y alejamiento desde que comenzó la revuelta en las ciudades egipcias en enero de 2011. El Reino apoyó y animó a resistir a Mubarak durante el levantamiento, pero a lo largo de la presidencia de Morsi retiró su apoyo, el cual fue sustituido por Catar, para posteriormente volver a apoyar a Egipto con Al-Sisi en la presidencia. Últimamente vuelve a haber tensión entre ambos debido a varias causas: el acercamiento de Egipto a Irán con la visita del ministro de energía a Teherán, lo que entra en contradicción con la pretensión saudí de conformar una alianza sunní anti Irán; el alineamiento egipcio con Rusia en el conflicto sirio con el apoyo a algunas resoluciones del CSNU (el Reino respondió cortando la financiación así como el suministro de petróleo); la pretensión egipcia de mantener su autonomía respecto al dominante Rey Salman; y las visiones diferentes que ambos tienen sobre la Hermandad Musulmana, ya que Egipto la considera como una amenaza existencial y una organización terrorista, mientras que el Reino saudí está suavizando su postura de rechazo hacia ella como herramienta de apoyo para enfrentarse a la República Islámica iraní.

SOLER, Eduard. «Alianzas líquidas en Oriente Medio». Art. Publicado en CIDOB, Barcelona Centre for International Affairs. <http://anuariocidob.org/alianzas-liquidas-en-orientes-medio/>

¹⁵ El Kanato de Crimea nació en 1441, ocupando la Península (salvo la costa sur, que fue territorio del Imperio otomano) y la costa del mar Negro de Ucrania. Se convertiría en protectorado otomano, pero el vasallaje de los tártaros fue bastante benévolo, recibiendo un trato de aliados y no de subordinados,

Incluso su posición no es clara en el mar Negro, donde, siendo un aliado importante de la OTAN, no quiere comprometerse para contribuir a la pretensión de EE.UU., de conformar una alianza de contención hacia Rusia y que debería de contar con Ankara para ejercer un mayor papel en esta zona.

Sin embargo, Turquía, como pivote entre las tres grandes regiones, Rusia, Europa y Oriente Medio, podrá mantenerse en esta postura de indefinición hasta que uno de los grandes poderes le obligue a comprometerse con claridad y determinación¹⁶.

En cualquier caso, en ello está Erdogan, ya que el desarrollo de su *neootomanismo* no hace sino ir transformando su política más o menos ambigua en otra más clara, firme y asertiva.

El conflicto en Siria, ¿Una oportunidad, o un desafío? Y la gran obsesión de Turquía, los kurdos

Entre Damasco y Ankara siempre ha persistido una relación de recelo y desconfianza durante los años de la República Kemalista, incluso hubo momentos de gran tensión a cuenta de la extradición de Abdullah Öcalan, líder del PKK, cuando estuvo refugiado en el país árabe, el cual fue amenazado por Turquía con una intervención militar si no procedía a enviarlo de vuelta.

A partir de la década de 2000, y en especial con la llegada de Erdogan al poder, la relación comenzó a transformarse en un partenariado, del cual iban ambos a salir beneficiándose. Por un lado, Turquía iba a percibir al país árabe como la puerta para reemprender su retorno a la región y ejercer su influencia, por otro, Siria iba a ganar un socio de gran importancia que le iba a servir para mitigar su aislamiento.

Cuando comenzaron las intensas revueltas en marzo de 2011 en las ciudades sirias, y aprovechando el estado positivo de las relaciones entre ambos países, las autoridades turcas se lanzaron a emprender un papel de mediación entre el régimen de Assad y la

incluso tropas tártaras prestaron servicio en el ejército otomano, a cambio de compensaciones económicas, de hecho el papel de la caballería tártara fue muy destacable en las campañas otomanas.

Cuando el premier ruso Vladimir Putin se anexionó la península de Crimea en 2014, Erdogan permaneció sin hacer declaraciones de condena al respecto, y ello le causó algún reproche teniendo presente los lazos históricos entre la comunidad tártara de Crimea y los turcos, que incluso prácticamente comparten el mismo idioma. Esto fue un gesto que nos explica como la política de Erdogan en su relación con su gigante vecino del norte está caracterizada por la incertidumbre, la cautela, e incluso por la sorpresa.

¹⁶ FRIEDMAN, George. «*The Turkish Enigma*». Strategic Forecasting, Inc., STRATFOR <https://www.stratfor.com/weekly/turkish-enigma>

oposición. Incluso Erdogan y su primer ministro Ahmet Davutoglu viajaron quince veces a Damasco a promover el diálogo en el conflicto¹⁷.

Tal es así que a los pocos meses de comenzar la revuelta tan sólo la embajada turca se mantenía abierta, en funcionamiento y con capacidad para dialogar tanto con el círculo del presidente Assad como con los distintos grupos opositores. Por el contrario, las embajadas occidentales eran asediadas por la gente enfervorizada de los disturbios y por el propio régimen, el cual las invitó reiteradamente a abandonar Damasco.



Imágenes de Erdogan con Assad, a la derecha con sus respectivas esposas, en un encuentro que tuvo lugar en 2009

Esta mediación no fue exitosa y Erdogan se sintió totalmente despechado ante la cerrazón de Assad y su negativa a llevar a cabo cualquier cesión e intento de diálogo. Esto le llevó al presidente turco a personalizar una total animadversión por el régimen sirio, lo que se ha convertido en una obsesión turca por acabar con él. Incluso el Gobierno de Ankara acogió en Estambul a los grupos de la oposición siria, y fue allí donde anunciaron su alianza contra Bashar al-Assad.

Sin embargo, esta postura de Erdogan de intenso rechazo del régimen sirio se ha ido suavizando con el tiempo por la conveniencia de mantener su relación con Rusia y de no incomodar en exceso a este gran garante del Gobierno de Damasco.

Bashar al-Assad no era el heredero del régimen cuando su padre, Hafed al-Assad, falleció en junio del año 2000. Él era el tercer hijo, precedido por su hermana mayor, Bushra, y su hermano Bassel, el designado para suceder a su padre.

¹⁷ «*Syrian crisis: Impact on Turkey. From mediation to crisis management*». European Parliament Think Tank. Informe publicado el 04ABR17.

[http://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document.html?reference=EPRS_BRI\(2017\)599389](http://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document.html?reference=EPRS_BRI(2017)599389)

Bassel había sido preparado para la sucesión, con amplia formación militar¹⁸, era ingeniero civil, y se dice que hablaba con fluidez el francés y el ruso. Pronto se puso al frente de la seguridad presidencial y fue el encargado de ocuparse de los asuntos del Líbano, el vecino tutelado e influenciado de cerca por los sirios.

En enero de 1994, un fatal accidente de tráfico acabó con su vida cuando se dirigía al aeropuerto para viajar a Alemania. Este hecho rompió la cadena sucesoria en favor del siguiente en la lista, Bashar.

El nuevo sucesor en absoluto se identificaba en exceso con el islam, al igual que su padre, que siempre puso por encima la garantía de las esencias de su régimen, el socialismo y el secularismo.

Bashar se graduó en medicina y se casó en 2000 con una londinense de origen sirio, Asma al-Assad, que había desarrollado su fructífera y corta carrera en la banca de inversión¹⁹.



Imágenes del matrimonio al-Assad

Bashar se encontraba en Londres realizando un posgrado para especializarse en oftalmología cuando fue llamado a retomar el papel de heredero natural del régimen. Pasó automáticamente a ocuparse del Líbano, que por entonces se encontraba en

¹⁸ Había pertenecido a las unidades paracaidistas, de operaciones especiales, y acorazadas, llegando a mandar una brigada de la Guardia Republicana. Incluso fue formado en academias militares soviéticas.

¹⁹ Asma al Assad es graduada en informática y literatura francesa, forjó su educación en centros educativos anglicanos y en el mismo Queens College de London. Procede de una familia de emigrantes de la ciudad de Homs en el Reino Unido, su padre era cardiólogo y su madre diplomática, llegando a ser la secretaria de la embajada siria en Londres. Asma trabajaba de analista en JP Morgan cuando tuvo que retornar con su marido a Damasco para hacerse cargo de la presidencia del régimen.

situación muy convulsa por no haberse cerrado correctamente la guerra civil que asoló al país desde 1975 a 1989²⁰.

Bashar al-Assad fue visto inicialmente desde la comunidad internacional, y por Turquía en particular, como un potencial reformista de un régimen esclerotizado y prácticamente aislado, con una posición cada vez más débil tanto en su vecino Líbano, como en general en el seno de la región.

Los círculos de poder que rodean al presidente Assad son muy poderosos y se retroalimentan unos a otros al amparo de las estructuras del Estado, la policía, la dirección general de seguridad, el ejército, la judicatura, etc., además de ser beneficiarios de importantes privilegios para asegurar su lealtad y garantía del régimen, y, por tanto, muy interesados en su sostenimiento y pervivencia²¹.

Las revueltas en Siria no son un fenómeno nuevo. En 1964 hubo una importante represión contra los Hermanos Musulmanes que se levantaron en Hama. Esta ciudad es cuna y baluarte del más acérrimo conservadurismo y fanatismo del sunnismo sirio, así como centro de la resistencia contra el infiel invasor francés durante la época del protectorado, el cual se estableció después de los Acuerdos de Sykes-Picot que se firmaron por Gran Bretaña y Francia en 1916 durante la Gran Guerra.

En 1982 se volvió a repetir el mismo desafío, en esta ocasión la reacción de régimen provocó más de 20.000 muertos, y Haffed al-Assad quiso dejar bien claro que no iba a permitir una deriva islamista que pudiera amenazar el régimen²².

²⁰ El Acuerdo de Taif (ciudad de Arabia Saudí) fue el que puso fin a la larga guerra civil libanesa y donde se consumó un nuevo reparto de poderes entre las distintas confesiones y grupos tribales en el país.

²¹ Un ejemplo de cómo el régimen mantiene la lealtad de los militares, a pesar de la fuerte presión generada tras siete años de intensa guerra, es el privilegiado acceso de estos a la vivienda en uno de los mejores barrios de Damasco, Dahia, o en otras áreas reservadas para los militares, sin duda alguna un factor crucial de cohesión y de cimentación de su lealtad. Aparte de que la gran mayoría de la oficialidad en sus más altos cargos pertenece a la confesión Alawita y, en general, disfrutan de un sistema de patronazgos y privilegios a base de subsidios y facilidades para progresar socialmente, lo cual los ligan al régimen tanto profesional como personalmente, de tal modo que la supervivencia del régimen es la suya propia. De hecho, las deserciones de oficiales en el seno del ejército desde 2011 han afectado a aquellos que por diversas razones no eran beneficiarios de esos privilegios. Durante décadas este ha sido uno de los instrumentos más eficaces del régimen para asegurarse no solo el control y la lealtad inquebrantable de los militares, sino también de la mayor parte del conjunto de los servidores públicos y funcionarios de toda índole. KHADDOUR, Kheder, «*Assad's Officer ghetto: Why the Syrian Army remains loyal*». CARNEGIE MIDDLE EAST CENTER. <http://carnegie-mec.org/2015/11/04/assad-s-officer-ghetto-why-syrian-army-remains-loyal-pub-61449>

²² El problema islamista en Siria comenzó a hacerse patente con el primer levantamiento general en Hama, el cual tuvo lugar en abril de 1964, considerado como el punto de partida del movimiento islámico en el país. A los Hermanos Musulmanes se unieron comunistas y nasseristas, pero fracasó de manera estrepitosa a los 29 días de iniciarse al no aunar esfuerzos de la rama de Damasco y también debido a la fuerte represión, dirigida por el propio Haffed Al-Assad, por entonces ministro de Defensa.



Haffed al-Assad, e imágenes de la represión en Hama en 1982

A ello se ha de añadir los antecedentes acaecidos en MENA con motivo de las revueltas que se iniciaron hace ya más de siete años y que han afectado a todos los países árabes sin excepción, desde Rabat hasta Sanaá, pasando por Trípoli, El Cairo, Masqate, Manama, etc.

Por un lado, el presidente Ben Ali se autoexilió a Francia a las pocas semanas de comenzar los disturbios en Túnez en diciembre de 2010. Por otro, Hosni Mubarak fue depuesto en febrero de 2011 a los pocos días de levantarse el pueblo egipcio en la Plaza Tahir en El Cairo y en otras ciudades, y posteriormente acusado de corrupción y enriquecimiento ilícito.

El coronel Gadafi tuvo peor destino al ser asesinado en Sirte a los siete meses de comienzo del conflicto en Libia en marzo del mismo año. Y el presidente Saleh en Yemen renunció a su cargo en noviembre a los meses de iniciarse las protestas masivas en su país.

La revuelta de 1982 fue el culmen de la oposición a la Hermandad durante la década de los setenta y de las tensiones de principios de los ochenta. Se produjo un atentado contra el presidente Al-Assad en 1980, varios ataques con coches bomba, y hubo masivas operaciones de represalia que diezmaron a los islamistas entre encarcelamientos y ejecuciones. El régimen reaccionó brutal y desproporcionadamente, el ejército sitió Hama con blindados, artillería, fuerzas especiales y helicópteros, destruyó varios barrios de la ciudad y causó más de 20.000 muertos, acabando con los insurgentes en dos semanas. Después de estos sucesos en Hama el Estado alcanzó una posición de fuerza ante sus oponentes totalmente debilitados. Sin embargo, a partir de aquí el régimen baathista comenzó a perder legitimidad, basada en el socialismo e igualitarismo. Es evidente que la situación a la que hizo frente Haffed Al-Assad en los ochenta es similar a la que se lleva enfrentando su hijo en la actualidad, al menos en los inicios de la revuelta en 2011. SÁNCHEZ de Rojas, Emilio, «*Sobre las raíces del problema sirio: Parte II, la confrontación entre nacionalismo en islamismo en Siria*». IEEE. http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA26-2017_Raices_ProblemaSirio_xlIx_ESRD.pdf

Son muchos los analistas y comentaristas que se sintieron sorprendidos por la respuesta totalmente brutal y desproporcionada del régimen sirio ante las revueltas que se iniciaron en marzo de 2011. Sin embargo, se puede concluir que es bastante comprensible la reacción de Bashar al-Assad dada la confluencia de los tres factores mencionados.

Primero, la presión ejercida por los diferentes grupos de poder a fin de garantizar la pervivencia del régimen; segundo, los antecedentes en la propia Siria de reacción del régimen ante las sucesivos levantamientos de la Hermandad Musulmana y otros grupos islamistas, en un caso más de confrontación entre el nacionalismo árabe y el islamismo sunní; y tercero, los acontecimientos acaecidos en toda la región MENA en el que varios dirigentes fueron depuestos o ejecutados ante la embestida de las revueltas.

El conflicto en Siria ha afectado de manera determinante a su vecino del norte, Turquía, y se citan las dos consecuencias más importantes, por un lado los tres millones de refugiados sirios, que hacen que el país albergue la mayor cantidad de este colectivo en el mundo²³.

Por otro, los incontables atentados sufridos por el pueblo turco en su propia casa por parte del ISIS y del PKK.

El ISIS contó al principio con importantes apoyos del Gobierno turco, desde suministro de armas, pasando por la vía natural de acceso a Siria e Irak de los combatientes extranjeros, a través de Estambul, hasta atención médica a yihadistas en centros hospitalarios en el sur del país.

Es un hecho que Turquía cerró los ojos cuando los combatientes pasaban a Siria desde territorio turco para luchar contra el régimen de Assad²⁴. Sin embargo, también se convirtió en blanco de los ataques de la organización terrorista al formar Turquía parte de la coalición liderada por EE.UU.

²³ Según datos de la Agencia ACNUR (UNHCR) de la ONU, son más de 5 millones de refugiados sirios en sus países vecinos, de los que 2,9 están en Turquía, los cuales están asentados en las regiones fronterizas así como en la capital Ankara y en Estambul. Para más información sobre la situación de refugiados sirios en Turquía, ver: «*Evaluation of UNHCR's Emergency Response to the influx of Syrian Refugees into Turkey*»:

<http://www.unhcr.org/research/evalreports/58a6bc1d7/evaluation-unhcrs-emergency-response-influx-syrian-refugees-turkey-main.html?query=syrian%20refugees>

²⁴ «*Ankara turn a blind eye to jihadists who were going into Syria to fight the Assad regime, ignoring them because its primary goal was ousting the regime*». CAGAPTAY, Soner. «*After the Jarabulus Offensive. How Far Will Turkey Shift Its Syria Policy?*». THE WASHINGTON INSTITUTE FOR NEAR EAST POLICY. <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/after-the-jarabulus-offensive-how-far-will-turkey-shift-its-syria-policy>

Se destaca como atentados más impactantes y destructivos el ocurrido en Ankara en octubre de 2015 en el que murieron más de 100 personas, el acaecido en junio de 2016 en el aeropuerto de Estambul con más de 30 muertos y el que tuvo lugar dos meses más tarde en una boda kurda con 53 víctimas a manos de una terrorista suicida de 14 años.



A la izquierda, una imagen del atentado en Ankara en octubre de 2015, casi un centenar de muertos. A la derecha, el aeropuerto de Estambul en junio de 2016, donde el ataque terrorista provocó una treintena de víctimas mortales

Pero también ha sido muy importante cómo la situación en Siria ha modificado la relación de los turcos con los kurdos, y no solo con el PKK en su propio territorio, sino con el Kurdish Regional Government (KRG) del norte de Irak, así como con el Partido de Unión Democrática (PYD) y su brazo armado, las Unidades de Protección Popular (YPG/YPJ) de la Rojava, la región autónoma en el norte de Siria, los cuales se han hecho con el control de gran parte de la frontera entre ambos países.

Es evidente que la participación e implicación, tanto directa como indirecta, de Turquía en Siria, va íntimamente ligada al conflicto que mantienen turcos y kurdos, y ello no se puede comprender si se analizan por separado.

Tampoco se puede obviar el impacto económico del conflicto sirio, y también en Irak, de siempre un socio comercial de gran importancia. La industria del turismo, por ejemplo, ha dejado de ingresar un 40% menos.

Como ya se señaló en la primera parte de este trabajo, dedicada a la política interior, la sensación de inseguridad que se percibe entre la población turca debido a los impactantes atentados, favorece en el fondo a Erdogan en sus planes de consolidación de su régimen presidencialista, al erigirse él, su Gobierno y su partido AKP como los únicos capaces de garantizar la estabilidad en el país.

Por encima de las preocupaciones que suscita en Turquía el conflicto sirio, sin duda alguna lo que más le concierne al *establishment* es la contención y el tratamiento del contencioso que desde hace décadas mantiene con el pueblo kurdo y sus aspiraciones a una mayor autonomía y, finalmente, a la constitución de un Estado independiente.



A la izquierda, el emblema del PKK, a la derecha una manifestación en la Puerta del Sol en Madrid, en apoyo de la Rojava y contra la represión del pueblo kurdo

Su enfrentamiento con el PKK ha condicionado la relación que ha mantenido con sus vecinos, principalmente Siria e Irak, Turquía mantiene fuerzas militares en el norte de este último para impedir que se convierta en refugio de combatientes kurdos del PKK que puedan atacar territorio turco desde allí.

Incluso Erdogan utiliza el conflicto con los kurdos para recordar las reclamaciones territoriales pendientes, que afectan a la región de Mosul. Con ello rompe la tradición Kemalista de respetar los postulados del Tratado de Lausanne de 1922, en el cual Turquía renunciaba a las reivindicaciones sobre esos territorios. Esto no deja de ser otro de los parámetros que caracterizan el *neootomanismo*²⁵.

Asimismo, cabe señalar una de las operaciones más importantes del Ejército turco en la región de la Rojava, operación «Escudo del Éufrates», llevada a cabo durante siete meses, desde agosto de 2016 a marzo de 2017.

Tenía como objetivo el evitar que el YPG/PYD culmine la continuidad territorial en la frontera, dando lugar a un enclave kurdo independiente, que pueda beneficiar al PKK, al

²⁵ DANFORTH, Nick, «Turkey's New Maps Are Reclaiming the Ottoman Empire». FOREIGN POLICY. <http://foreignpolicy.com/2016/10/23/turkeys-religious-nationalists-want-ottoman-borders-iraq-erdogan/>

objeto de ser utilizado como base territorial que le sirva para socavar el Estado turco en su búsqueda continua de la independencia.

Las prioridades turcas en la guerra de Siria, como actor involucrado directa e indirectamente, son: acabar con el régimen de Assad; bloquear el avance del YPG y evitar que se hagan fuertes en la Rojava; y, finalmente, mantener a ISIS lo más alejado posible de la frontera sirio-turca. De estos tres objetivos, el más importante para Ankara es, sin lugar a dudas, el segundo mencionado.



Imagen de anuncio en TV de la OP «Escudo del Éufrates».

A la derecha, carros de combate del Ejército turco dispuestos para ocupar la ciudad de Jarabulus

El propósito de la operación «Escudo del Éufrates», fue impulsar las prioridades segunda y tercera, pero, fundamentalmente, la segunda, que persigue evitar a toda costa que los tres cantones kurdos en la Rojava estén unidos territorialmente, para lo cual lanzaron esta acción introduciendo una cuña entre esos enclaves.

De este modo impidieron que el tercer cantón más al oeste, Afrin, quedara conectado con los otros dos, al este de la ciudad de Jarabulus, y que son Kobane y Cizire. De esta manera no se daría continuidad geográfica a un cinturón de casi 600 kilómetros controlado por un actor amigo del PKK, con la amenaza que ello supondría para Turquía desde el sur.

Independientemente de la cuña introducida en la Rojava por el Ejército turco a partir de la operación «Escudo del Éufrates», esta región se ha consolidado y se ha hecho fuerte con el consiguiente efecto sobre sus vecinos del PKK, y, en consecuencia, sobre Turquía.

El YPG ha adquirido en su enfrentamiento con ISIS una gran experiencia bélica y se ha constituido como una potente fuerza militar, y el PYD como un actor político de gran relevancia.

OPERACIÓN ESCUDO DEL ÉUFRATES

■ Ejército sirio ■ Rebeldes ■ Milicia kurda YPG ■ Estado Islámico



Fuente: Institute for the Study of War y Reuters. EL PAÍS

Detalle de la zona de la Rojava donde tuvo lugar la incursión del Ejército turco en territorio sirio, con la cuña introducida entre los cantones kurdos y con la toma de la ciudad de Jarabulus.

En primer lugar, con la emergencia de la Rojava, adquiere más intensidad la aspiración kurda sobre el control territorial y la formación de un Estado independiente. En segundo, hay un cambio tácito de las tácticas militares empleadas sobre el terreno de modo que lo que ha sido hasta ahora un combate asimétrico de carácter rural ha evolucionado hacia uno más convencional y urbano.

Asimismo, y con apoyo exterior, el YPG adquiere más capacidades, desconocidas para ellos hasta el momento, como por ejemplo medios mecanizados, UAV, C3 (mando,

control y comunicaciones), francotiradores equipados con mejores fusiles de precisión, apoyo de fuego indirecto, así como artillería y cohetes, medios de visión todo tiempo, conducción de acciones CAS (*close air support*), movimientos logísticos de envergadura, procedimientos más sofisticados de utilización de la información y propaganda, etc.²⁶.

Todas estas capacidades que le han dado tanta fortaleza al YPG hacen que Turquía deba de pensárselo y asumir riesgos y esfuerzos considerables en caso de un enfrentamiento abierto con los kurdos de la Rojava, además de tener que cubrir su retaguardia de los envites del PKK.

La fortaleza y la evolución del PYD/YPG van a transformar el PKK en varios aspectos, y, por tanto, el largo enfrentamiento entre estos y Turquía.

De hecho, la consolidación de la Rojava tuvo mucho que ver en la ruptura del alto el fuego entre ellos que tuvo lugar en julio de 2015, después de dos años de intentos de negociación para poner fin al largo conflicto.

Es un hecho muy claro que pone de manifiesto como la política antagonista de Turquía hacia el YPG no deja de ser una extensión de su larga campaña de enfrentamiento con el PKK²⁷.

Otro aspecto relevante a tener en cuenta es que el YPG constituye los principales *boots on the ground*, el más importante proxy, al servicio de EE.UU., en el conflicto para luchar contra ISIS, por tanto, Turquía tiene como principal objetivo en sus intervenciones militares en Siria el desgaste de esta facción kurda, el *proxy* de su gran aliado norteamericano.

En estos días de enero, está teniendo lugar otra incursión el ejército turco, junto con los combatientes del Ejército Libre de Siria (ELS), en el cantón de Afrin, al noroeste de Siria, a fin de atacar a las milicias kurdas del YPG y mermar sus capacidades en la frontera con Turquía.

Es la operación «rama de olivo», que no deja de ser una continuación de la anteriormente mencionada, «Escudo del Éufrates», con el objetivo claro de evitar que los kurdos se hagan fuertes en la frontera con Siria.

²⁶ GURCAN, Metin. «*The Rojava Effect: The PKK before and after Rojava*». Art. Publicado en JANE's el 7 de septiembre de 2017.

<https://my.ihs.com/Janes?th=janes&callingurl=http%3A%2F%2Fjanes.ihs.com%2FJanes%2FDisplay%2F%2F634660-JTSM>

²⁷ SECKIN, Ege. «*Turkey and the PKK; Two years on*». JANE's. <http://www.janes.com/article/73622/turkey-and-the-pkk-two-years-on>

Es una campaña muy arriesgada para el ejército turco, ya que estas milicias, que, como ya se ha destacado, son los *proxys* de los EE.UU., en el terreno, han sido claves en la lucha contra el ISIS, están muy bien adiestradas y equipadas por los norteamericanos, como ya se ha detallado anteriormente, y constituyen una fuerza muy numerosa y muy experimentada en el combate.

Veremos si Turquía es capaz de finalizar exitosamente esta operación en Afrin y en un periodo corto, o, por el contrario, quedan enfrascados en un conflicto largo, en el que se deriva hacia una situación complicada, como la que se está enfrentando Arabia Saudí en su guerra en el Yemen.



A la izquierda milicianos kurdos de la YPG, a la derecha mujeres combatientes de la YPJ.
La mujer está plenamente incorporada a las fuerzas kurdas.

Estamos otra vez ante la presencia del conflicto kurdo con Turquía en otro de los puntos esenciales de la política exterior del país, como son sus relaciones con su principal aliado occidental, los EE.UU.

Por otra parte, los actores sobre el terreno apoyados por Ankara, principalmente el grupo Arar Al Sham, vinculado a la Hermandad Musulmana, y otros como Ahrar al Sharqiya, ligado a Al Qaeda²⁸, son combatidos con intensidad por los bombarderos rusos para apoyar al régimen, el proxy de Rusia en Siria, precisamente el aliado con el que Turquía quiere afianzar los lazos estratégicos que ha establecido hace ya dos años.

²⁸ CAFARELLA, Jennifer. «Turkey may launch new ground offensive against US-backed forces in Syria». ISW, INSTITUTE OF THE STUDY OF WAR. <http://www.understandingwar.org/backgrounder/turkey-may-launch-new-ground-offensive-against-us-backed-forces-syria>

En consecuencia, Turquía combate a la vez a los actores apoyados por sus aliados, por un lado al *proxy* principal de Rusia, régimen de Assad, y por otro al de EE.UU., el YPG/PYD kurdo.

Ankara necesita a Moscú y seguir profundizando en la normalización de sus mutuas relaciones si quiere combatir al ISIS a la vez que pretende mantener a raya al YPG, y por ende al PKK, pero para ello deberá de reducir el apoyo a sus *proxys* que se enfrentan al régimen de Assad, incluso algunos de ellos son también sostenidos por Arabia Saudí o por Catar. Por tanto, tenemos todo un escenario de gran complejidad y cuya resolución del conflicto se antoja sumamente difícil de ser alcanzada, y más aún la gestión del posconflicto.

Por otra parte, también se ha de destacar la cooperación, más o menos indirecta y encubierta, entre Turquía e Irán para contener a los kurdos y sus aspiraciones y, de paso apoyar y aprovechar el creciente desenganche de EE.UU. de la región.

Erdogan persigue de manera decidida debilitar a los kurdos de la Rojava. Pero si pretende granjearse la aquiescencia y la colaboración de Teherán deberá a cambio admitir la pervivencia de Assad en el poder, el gran aliado de Irán, e incluso que extienda su control sobre mayor parte de territorio sirio, como por ejemplo en la provincia de Idlib, al oeste de Alepo y al sur del cantón kurdo de Afrin, y ello a costa de reducir el apoyo de Ankara a sus *proxys* que acosan a Assad desde ese área.

Caso hipotético de una Rojava consolidada e independiente, hito lejano e improbable dada la fuerte oposición turca, Ankara hará todo lo posible para evitar su viabilidad económica, cortando toda línea comercial hacia el exterior, y para ello necesitará del apoyo del régimen de Assad a fin de que esta región sea bloqueada por el sur.

En esta línea, Ankara presiona a Teherán para que desde Irán se ejerza influencia sobre el régimen sirio a fin de que este haga todo lo posible para evitar una Rojava fuerte y autónoma. Dados los encuentros de autoridades de ambos países, es un hecho la búsqueda de cooperación mutua para hacer casar los intereses de uno y de otro²⁹.

Asimismo, si bien la comunidad kurda en Irán no presenta una seria preocupación al régimen de los ayatolas, debido a la falta de cohesión de los distintos grupos militantes,

²⁹ SOROUSH, Nazanin. «*Iranian-Turkish co-operation in Syria driven by mutual interest in containing Kurdish aspirations amid incremental US disengagement*» Art. Publicado en JANE's el 1 septiembre 2017. <http://www.janes.com/article/73498/iranian-turkish-co-operation-in-syria-driven-by-mutual-interest-in-containing-kurdish-aspirations-amid-incremental-us-disengagement>

sí que se siente amenazado por un KRG fuerte e independiente en el norte de Irak, precisamente un actor que mantiene una relación privilegiada con Ankara.

El Kurdistan iraquí ha asistido a un referéndum, celebrado el pasado 25 de septiembre, apoyado por el presidente del KRG, Massud Barzani, y que es rechazado tanto por Irak, como por Irán y Turquía, así como por la comunidad internacional³⁰.



Encuentro Turquía-Irán mantenido el 16 de agosto de 2017 en el Palacio Presidencial. El presidente Erdogan en el centro, a la derecha, su jefe de Estado Mayor de la Defensa, general Hulusi Akar, y a la izquierda, el jefe de las Fuerzas Armadas de Irán, general Mohamed Bagheri.

Esta consulta no va a suponer una declaración automática de la independencia, y tampoco tiene un carácter vinculante. No obstante, sí que es un paso importante para colmar las aspiraciones latentes del pueblo kurdo desde el final de la Primera Guerra Mundial, cuando las potencias occidentales introdujeron en la región el concepto Estado-nación, a raíz de los Acuerdos Sykes-Picot.

Se han de tener en cuenta algunos de los famosos 14 puntos del presidente norteamericano Woodrow Wilson, presentados en enero de 1918. Los kurdos atisbaron la posibilidad de establecer un Estado independiente en la región, y que casi quedó

³⁰ CARRIÓN, Francisco. «Las claves del referéndum en el Kurdistan Irakí». El Mundo Internacional. <http://www.elmundo.es/internacional/2017/09/25/59c7ee9d468aeb981b8b461f.html>

materializado cuando se firmó el Tratado de Sevres en 1919, el cual dio por finiquitado el Imperio otomano³¹.

Sin embargo, posteriormente, con el Tratado de Lausana en 1923, el de Sevres no sólo quedó invalidado sino que no llegó a aplicarse en ningún momento al no ser aceptado por el Movimiento Nacional Turco, al frente del cual estaba el padre de la nueva República que se estableció, Kemal Attatürk, y una vez vencieron en la guerra de independencia de Turquía³².

Con respecto al referéndum impulsado por el KRG, Erdogan amenazó con cortar relaciones comerciales en caso de llevarse a cabo la consulta, e incluso anunció que bloquearía el oleoducto que da salida al petróleo de la zona de Erbil y Kirkuk hacia Turquía³³. Se ha de tener presente que para el KRG su principal socio comercial es Ankara y que la mayor parte del petróleo kurdo se exporta vía Turquía, de ahí el gran interés de Massud Barzani en mantener relaciones fructíferas con los turcos.

Las relaciones institucionales de Ankara con el KRG no dejan de tener un gran impacto en las que mantiene con Bagdad. Ambos Gobiernos están haciendo esfuerzos por mejorar y normalizar su relación, la cual está intoxicada y entorpecida por la presencia de elementos del PKK que utilizan el norte de Irak como santuario, y de unidades del ejército turco para combatirlos³⁴.

³¹ Estos 14 puntos fueron mostrados por primera vez el 8 de enero de 1918 ante el Congreso de los EE. UU., Wilson presentó una propuesta de paz que tuvo un importante papel en el último año de la Gran Guerra. Era una llamada a todos los países del mundo para que se sumaran a la causa de los aliados sobre la base de un programa que consistía en esos 14 puntos. Los que podrían haber servido de referencia para los kurdos son el quinto, «*Reajuste de las reclamaciones coloniales, de tal manera que los intereses de los pueblos merezcan igual consideración que las aspiraciones de los gobiernos, cuyo fundamento habrá de ser determinado*»; y el duodécimo, «*Seguridad de desarrollo autónomo de las nacionalidades no turcas del Imperio otomano, y el estrecho de los Dardanelos libres para toda clase de barcos*».

³² El Tratado de Sevres contemplaba en uno de sus puntos la celebración de un referéndum para el Kurdistan, pero hubo importantes dificultades muy difíciles de salvar en relación al trazado de las fronteras, pues ninguna de las propuestas presentadas fue aprobada en el Tratado, quedando prácticamente delimitado el posible nuevo Estado en territorio de la actual Turquía, dejando de lado a los kurdos de Irán y de Irak bajo control británico, así como los de Siria bajo control francés. Sin embargo, este plan nunca se aplicó, dado que el Tratado de Sèvres no llegó a entrar en vigor y fue reemplazado por el **Tratado de Lausana** 3 años después, el cual se llevó a efecto en julio de 1923 y estableció las fronteras de la Turquía moderna que conocemos, quedando la Anatolia y la Tracia oriental insertadas en su territorio. Asimismo, la actual frontera entre Irak y Turquía fue acordada en julio de 1926.

³³ BONET, Ethel. «*El Kurdistan iraquí, ¿por qué es tan importante?: el referéndum, en cuatro pasos*». Elconfidencial.com https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-09-25/el-referendum-de-independencia-del-kurdistan-en-cuatro-pasos_1448859/

³⁴ MANIS, Athanasios. «*Normalisation in Ankara-Baghdad Relations: A New Era?*» Middle East Research Institute. <http://www.meri-k.org/publication/normalisation-in-the-ankara-baghdad-relations-a-new-era/>

Entre Ankara y Bagdad se han producido en sucesivas ocasiones una fuerte tensión a cuenta del Kurdistán iraquí, ya que es utilizado como base territorial por los combatientes del PKK para realizar sus incursiones en territorio turco. No es la primera vez que el ejército turco despliega sus tropas, no solamente en la frontera entre ambos países, sino incluso en el propio territorio norte iraquí.

Por citar un ejemplo, en 2007 Ankara llegó a posicionar hasta 100.000 efectivos en la frontera, debido a que Bagdad se negó a entregar a los cabecillas del PKK que se escondían en las montañas Qandil, al norte de Erbil, una zona muy cercana a la frontera turco-iraquí.

Es un hecho claro la dificultad que tiene Turquía para mantener relaciones estables con Bagdad y con Erbil al mismo tiempo, pero su objetivo también es el mantenimiento de la integridad territorial de su vecino.

Es bastante improbable que veamos finalmente culminada la creación de un Estado kurdo independiente, básicamente por tres razones. En primer lugar, la oposición frontal de todos los países donde se encuentra asentado el pueblo kurdo y la falta de apoyo de las potencias regionales, principalmente de Turquía e Irán.

Segundo porque los más de 30 millones de kurdos³⁵ no gozan de la necesaria unión entre las distintas facciones, por tanto, no tienen un proyecto común unificador y cohesionador entre el PKK, la Rojava y el KRG, fundamentalmente.

Incluso en el seno de la comunidad kurda en Irak hay una acusada división entre el partido PDK (Partido Democrático del Kurdistán), cuyo líder, Massud Barzani, está al frente del KRG, como ya se ha mencionado, y el UPK (Unión Patriótica del Kurdistán), cuyo líder es Jalal Talabani³⁶.

El KDP es apoyado por Turquía, pero el PUK por Irán, además que mantiene cercanía con el PKK, lo que demuestra como en el Kurdistán iraquí chocan los intereses de estos dos gigantes regionales.

³⁵ Los kurdos es la comunidad sin Estado más numerosa del mundo. Se hallan repartidos entre un 5% en Siria, 20% en Irán, otro 20% en Irak y un 55% en Turquía, constituyendo en este último el 20% del total de la población en el país. La cuestión kurda ha provocado más de 40.000 muertos a lo largo del conflicto que mantiene Ankara con el PKK desde 1984. El líder del movimiento, Abdullah Ocalan, lleva en prisión desde 1999.

³⁶ Jalal Talabani, que fue presidente de Irak entre abril de 2005 y julio de 2014, era una figura respetada y reconocida internacionalmente por ser uno de los principales opositores que aún permanecían en el país durante la dictadura de Saddam Husein. Fue designado por los Estados Unidos como uno de los miembros destacados del consejo interino antes de acceder a la presidencia.

Al respecto se puede deducir como Turquía también apoya al KRG/KDP para que se constituya en glacis defensivo como prevención del avance determinado y de la influencia en ascenso del creciente chií, vía Bagdad, pero todo ello sin llegar a socavar la integridad territorial de Irak.

Y la tercera razón, la oposición de EE.UU., que no quiere asistir a una mayor fragmentación de Oriente Medio, una región ya de por sí muy compleja, inestable e incierta.

En definitiva, las ambiciones del pueblo kurdo se verán nuevamente reprimidas, como ya ocurrió en el pasado, por los condicionamientos geopolíticos, no solo de la región, sino también de los actores con influencia más amplia o global³⁷.

La pregunta es, ¿Después de tantos años de guerra y sacrificio, no será que los actores regionales pretenden, finalmente, volver al status inicial?, es decir, ¿El régimen con el control de la mayor parte del territorio sirio, incluyendo las ciudades importantes desde Aleppo a Damasco, y los kurdos sin posibilidad de materializar sus aspiraciones, y de paso lograr un mayor alejamiento de EE.UU. de la región?, y ¿Otra vez los kurdos abandonados a su suerte?

Va a ser clave en el conflicto las decisiones que se adopten en torno a la capital del ISIS, Raqqa, tomada hace tan solo poco más de tres meses en manos de las *Syrian Democratic Forces* (SDF), compuestas por milicias árabes sirias y por los kurdos del YPG.

Los turcos rechazan tajantemente que la ciudad sea controlada por los kurdos, los cuales son mayoritarios en las SDF³⁸. Algunos expertos aducen que si son estos los que se hacen con el control de Raqqa, aplicarán un modelo autoritario donde los árabes estén en posición desventajosa y minoritaria, lo cual puede animar la vuelta de grupos yihadistas ante el descontento de esa población y que el ISIS vuelva a introducirse con fuerza en la zona.

Es una incógnita qué colectivo será el encargado de gestionar los servicios y la reconstrucción de esta ciudad de más de 300.000 habitantes. También existe un temor

³⁷ LABORIE, Mario, «Turquía, Siria, los kurdos y las leyes de la geopolítica». GESI, Grupo de Estudios en Seguridad Internacional. <http://www.seguridadinternacional.es/?q=en/node/879>

³⁸ Ankara ya advirtió cuando finalizó la Operación «Escudo del Éufrates» que no toleraría la presencia de las SDF al oeste del río. El Ministro de Defensa declaró la firme determinación de impedir que las YPG reemplacen al ISIS una vez este fuese barrido. *Ibid.*

creciente entre sus habitantes, y en Turquía, ante la posibilidad que la ciudad sea incorporada por los kurdos a la Rojava.

Los turcos aseguran que el Pentágono les ha prometido que la ciudad no iba a caer en manos de los kurdos³⁹. Y volvemos de nuevo a la pregunta mencionada antes, ¿Otra vez los kurdos abandonados a su suerte? ¿Cómo van a negar los norteamericanos al YPG/PYD el control de la ciudad, después del gran apoyo que les han proporcionado en su enfrentamiento con el ISIS y de los sacrificios y esfuerzos que han llevado a cabo estas milicias kurdas?

No obstante, y como destacable conclusión, la política turca en Siria no deja de constituir un puzle de intereses que se contradicen entre sí y que se vuelven incompatibles a la hora de priorizar a unos sobre otros. De continuar esta política, a la larga le dará más problemas que beneficios, sobre todo cuando EE.UU. o Rusia, o los dos simultáneamente, le obliguen a decantarse y a definirse con claridad.

Intervención rusa en Siria y como Ankara mira hacia Moscú

La relación entre Turquía y Rusia siempre ha sido turbulenta y muy recelosa, se han enfrentado a lo largo de la historia 17 veces y en todas ellas los turcos, o los otomanos, han salido mal parados. La competencia entre el Imperio otomano y el de los zares ha sido histórica y recurrente. En el ámbito interno son los kurdos como la principal amenaza percibida por los turcos, en el externo es Rusia.

Los turcos entraron en la Alianza Atlántica precisamente por su temor a la extinta Unión Soviética y a que esta controlase los estrechos y, por tanto, su acceso al mar Mediterráneo. No cabe tampoco ninguna duda que los occidentales, y, más en concreto, los norteamericanos, fueron los primeros en interesarse para que ello quedase bajo control de la OTAN dentro del esquema general de defensa frente al gigante soviético.

Turquía fue una de las piezas fundamentales durante la Guerra Fría en esa estructura de contención diseñada por George Kennan durante la administración del presidente Truman⁴⁰.

³⁹ CEBRIÁN, Pilar. «¿Raqqa kurda? El disputado plan civil para la fase pos-Estado Islámico». Art. Publicado el 2 de junio de 2017 en [elconfidencial.com](https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-06-02/estado-islamico-raqqa-daesh-kurdos-ypg-eeuu-arabes_1391994/). https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-06-02/estado-islamico-raqqa-daesh-kurdos-ypg-eeuu-arabes_1391994/

⁴⁰ George Kennan fue un diplomático norteamericano que formuló la política de contención durante la Guerra Fría. En 1946 envió su célebre telegrama de más de 8.000 palabras en el que advertía de que la política soviética se basaba en la permanente hostilidad de Moscú hacia los países occidentales. Este telegrama confirmó las convicciones de la Administración de Washington y se concretó en la denominada

Rusia considera la región de Oriente Medio como de gran importancia, que no prioritaria, pues lo que es fundamental para los rusos es el control e influencia sobre lo que ellos consideran su «extranjero próximo», es decir, aquellos espacios que en su día pertenecieron a la extinta URSS, o sea los países del Asia Central y los del Cáucaso, y, en parte, los Bálticos, y ello a través de las minorías rusas, más o menos numerosas, en cada una de esas tres repúblicas que se incorporaron en el año 2004 a las organizaciones occidentales, OTAN y UE.

La intervención rusa en Siria constituye su primera acción fuera de sus espacios prioritarios mencionados, así como la vuelta a esta región considerada importante en la medida que le permite reafirmarse y hacer valer su papel como gran potencia frente a EE.UU. y como actor influyente en el contexto internacional. Y lo hace por medio de quien fue de siempre su punto de anclaje, Siria, pues ya durante la Guerra Fría este era su gran aliado en la zona, y lo ha seguido siendo en la actualidad.

La decidida intervención de Rusia en el conflicto en otoño de 2015 en apoyo al régimen de Assad tuvo como principal objetivo evitar la caída de este y que aquella perdiese su amarre en la región, ya que con ello volvería a quedar expuesta por su flanco sur, con todo lo que ello supone para el Cáucaso, tan vulnerable a la expansión de los grupos yihadistas.



Cazas rusos Sukhoi Su-34 desplegados en Siria

«Doctrina Truman». En 1947, bajo el seudónimo Mr. X, publicó en la revista *Foreign Affairs* un importante artículo titulado «Las fuentes de la conducta soviética» en el que repetía básicamente el análisis del telegrama y pedía una «contención paciente pero firme y vigilante». Pese a haber colaborado decisivamente en la creación de la política de contención (*containment*) y colaborar en el Plan Marshall, Kennan se manifestó en desacuerdo con la tendencia de la administración de Truman de enfatizar las medidas militares como base de la contención y se opuso a la creación de la OTAN. En adelante, mantuvo posturas críticas y se opuso a la guerra del Vietnam y a la carrera armamentística nuclear. [Historiasiglo20.org. http://www.historiasiglo20.org/BIO/kennan.htm](http://www.historiasiglo20.org/BIO/kennan.htm)

Además, con su intervención mantiene alejado y más aislado a los EE.UU. en la región, aprovechando la tibieza de la anterior administración Obama, la cual ha dejado vacíos que son ocupados por otros actores, como Rusia, pero también por las potencias regionales que experimentan un destacado ascenso e impulsan su control, poder e influencia, tal como se señaló en el primer apartado de este documento⁴¹.

Los rusos ya advirtieron desde el comienzo del conflicto sirio que no iban a dejar que ocurriese lo mismo que sucedió en Libia, donde la intervención «excesiva» por parte de Occidente provocó el colapso total del país y su deriva hacia un Estado fallido, a cuenta de la intervención de la OTAN y la necesidad de proteger a la población civil⁴².

Aparte de los objetivos mencionados, apuntalar el régimen de Assad, su *proxy* de siempre en la región; mantener a EE.UU. a distancia para evitar que lleve a cabo otra intervención al estilo de Libia; y reafirmarse como gran potencia; Rusia ha aprovechado su implicación directa y determinante en el conflicto para consolidarse como un actor necesario y fundamental en toda ronda de negociaciones. Es un hecho muy comentado que en los sucesivos intentos en Ginebra y Astaná de poner fin al conflicto cuenta más la posición de los rusos que la de los norteamericanos⁴³.

Además, Moscú ha de proteger, y reforzar, su enclave naval en el Mediterráneo oriental, la base de Tartus, en la provincia de Latakia, costa de Siria. Y, finalmente, también le ha servido para exhibir sus capacidades militares frente a los occidentales⁴⁴, lo que también

⁴¹ La política exterior aplicada durante los ocho años de la Administración Obama consistió en la búsqueda de un rápido y persistente distanciamiento geoestratégico y desenganche de EE.UU. de la región, sin tener en cuenta las tremendas consecuencias que ello iba a traer consigo, como por ejemplo el reforzamiento del Gobierno sectario y proiraní de Nul-Al Maliki en Bagdad, lo que tuvo mucho que ver con el despertar de Al Qaeda en Irak, y el posterior surgimiento del ISIS y, en general, el ascenso de las potencias regionales. Los aspectos de la política Obama, como su posición muy tibia en torno al conflicto sirio, o la falta de acción ante la caída de Hosni Mubarak en Egipto, o el acuerdo nuclear con Irán, etc., van a producir vacíos importantes y un gran malestar entre sus aliados, principalmente Israel y Arabia Saudí, que ven como su gran adversario, Irán, va ganando posiciones e influencia a lo largo de toda la región. Todo ello no hizo sino empeorar la situación de Oriente Medio que heredó de la anterior Administración Bush.

⁴² Rusia criticó en su momento la ambigüedad de los occidentales y su lenguaje confuso en torno al conflicto en Libia. Al final los rusos se sintieron engañados cuando se produjo el cambio de régimen al ser derrocado el coronel Gadafi. Ese «*síndrome de Libia*» es lo que empujaría a los rusos a evitar una nueva intervención humanitaria en Oriente Medio y a negar cualquier resolución del CSNU contra el régimen de Assad.

MORALES Hernández, Javier. «*La intervención de Rusia en Siria: balance y escenarios de futuro*». IEEE http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEE070-2017_Intervencion_Rusia_en_Siria_JavierMoralesHdez.pdf

⁴³ Tal es así que en las conversaciones en la capital de Kazajstán, Astaná, no participan los norteamericanos, y sí los representantes de Irán, Rusia y Turquía, junto con los opositores y miembros del Gobierno sirio.

⁴⁴ Fue muy impactante el lanzamiento de 26 misiles crucero desde cuatro buques de la Armada rusa posicionados en el mar Caspio contra objetivos en Siria en OCT15. Esto no tuvo realmente como prioridad

le ha aportado grandes oportunidades para la exportación de armamento a numerosos países⁴⁵.

De hecho, desplegó el moderno sistema antiaéreo de misiles S-300 en la provincia de Latakia para proteger a su fuerza aérea y a su base en la costa, lo que supone una gran herramienta de disuasión de suma importancia a tener en cuenta por aquellos poderes que intervienen en Siria, Turquía entre ellos.

En el conflicto sirio cobra intensidad la teoría, por la fuerza de los hechos, que los dos líderes, Erdogan y Putin, acordasen salvaguardar los intereses de ambas naciones a cuenta de la guerra en Siria.

Por una parte, Rusia no obstaculizaría y aceptaría una presencia permanente de los turcos en el norte de Siria, y más en especial en la provincia noroeste de Idlib, al objeto de materializar el apoyo a sus *proxys* y el establecimiento de un corredor conectado con su territorio a fin de alimentar a estos actores.

A cambio, Turquía dejaría a un lado su obsesiva aspiración por terminar con el régimen de Assad, aceptaría finalmente su supervivencia, y admitiría el control del régimen sobre todas las principales ciudades sirias a lo largo de la autopista M-5 que recorre el país de norte a sur desde Alepo a Damasco pasando por Hama y Homs, y bajo supervisión de rusos y, en parte, de iraníes.

En esta línea, Turquía ha suavizado de manera destacada su posición respecto a Assad y ya admite al régimen como parte negociadora en las mesas de diálogo.

dañar al ISIS, como insistentemente reclamaban los rusos para justificar sus operaciones bélicas en Siria, más bien su intención fue mostrar a Occidente, sobre todo a EE.UU., que Rusia había consolidado y desarrollado exitosamente esta capacidad militar, además de explicitar su influencia en la zona, ya que dichos misiles cruzaron el espacio aéreo de Irán e Irak. Vladimir Putin anunció el éxito de dicha operación con estas palabras: «Sabemos que es muy complicado llevar a cabo este tipo de operaciones antiterroristas. Y no podemos todavía hacer el balance de la operación, pero lo que ya hemos logrado, sin duda, debe ser valorado altamente. El hecho de que hayamos disparado desde el mar Caspio, a una distancia de unos 1.500 kilómetros, armas de alta precisión y hayamos alcanzado todos los objetivos fijados confirma la buena preparación de las empresas del complejo militar-industrial y las habilidades del personal militar». https://elpais.com/internacional/2015/10/07/actualidad/1444221857_560186.html

⁴⁵ Rusia copa el 23% del mercado de exportación de armamento, ocupando la segunda posición en el mundo tan solo por detrás de los EE.UU., a pesar de que tiene un PIB nueve veces inferior a este. Los clientes más importantes de Rusia provienen del mercado de Asia-Pacífico. Hasta un 70% del volumen de su exportación de armas es para India, China, Vietnam y Argelia. Sus principales materiales de exportación son: cazas multipropósito Su-30, Mig-29 y Su-34; aviones de entrenamiento y combate Yak-130; helicópteros de combate Ka-52 y Mi-28, y Mi-17 de transporte; carros de combate T-90 en diferentes versiones; sistemas antiaéreos, de artillería y de costa; submarinos; munición y armas ligeras. RUSSIA BEYOND ES. https://es.rbth.com/tecnologias/defensa/2017/03/20/los-5-mayores-exportadores-de-armas-del-mundo_723093

Mientras, Irán no deja de perseguir la continuación de los conflictos proxys a lo largo de la región, Siria, norte de Irak, Yemen y Líbano, a fin de socavar a las monarquías del Golfo, principalmente al Reino del desierto.

Todo esto constata un encubierto reparto de «zonas de influencia» entre rusos y turcos a cuenta de Siria, lo que supone una vuelta a este viejo concepto geopolítico.

Sin embargo, todo tiene su precio y sus riesgos, ya que la guerra en Siria, el más claro ejemplo actual de los conflictos proxys, no deja de poner en evidencia el choque de intereses entre unos actores regionales y otros, y como se reservan las opciones de utilizar a los enemigos internos o externos en su beneficio y en contra del adversario.

Se destaca el caso de cómo Irán retiene la capacidad de apoyar a los kurdos del norte de Irak (a través del PUK de Talabani, citado en el apartado anterior) y del sudeste del territorio turco, y por otra parte, Arabia Saudí y Turquía se reservan la opción de usar a los baluchis o a los grupos árabes en el interior de Irán contra este régimen teocrático⁴⁶. Por otra parte, el efecto que ha tenido la nueva conexión, en cierto modo personalista, entre Erdogan y Putin, es muy pernicioso sobre las tradicionales relaciones de Ankara con su principal aliado de Occidente, Washington, punto que será tratado en el siguiente apartado.

Se puede aducir que el alejamiento de Turquía respecto a Occidente y el acercamiento a Rusia no será viable a largo plazo desde el punto de vista no solo político, sino también económico, y ello le acarreará más problemas que ventajas. Pues esta relación de conveniencia, va en contra de los patrones tradicionales e históricos que han presidido de siempre la relación ruso-turca.

Esto es así principalmente porque la nueva y «fructífera» aproximación entre Ankara y Moscú no deja de ser una «alianza líquida» más, de las que hay presente en esta región, y, por tanto, no perdurará en el tiempo, no es estructural ni responde a un proyecto común, sino más bien a un reparto conveniente en el tiempo y espacio de intereses, objetivos y «áreas de influencia».

⁴⁶ ABI ALI, Firas. «*Turkey's Syria intervention likely reflects its acquiescence to "zones-of-influence" agreement with Russia*». Art. Publicado el 12 de septiembre de 2016 en Janes.com. <http://www.janes.com/article/63592/turkey-s-syria-intervention-likely-reflects-its-acquiescence-to-zones-of-influence-agreement-with-russia>

Para profundizar más en esta relación de conveniencia, se resalta que son variados y beneficiosos para ambos los gestos políticos y los lazos económicos y energéticos entre ellos.

Se citan ejemplos al respecto. En lo político, Turquía no participó en los embargos impuestos por Occidente a Rusia por el conflicto de Ucrania. Tampoco apoyó en su momento a Georgia durante el conflicto de 5 días que mantuvo con Rusia en verano de 2008, y ello para no tensar sus ya de por sí delicadas relaciones con Moscú.

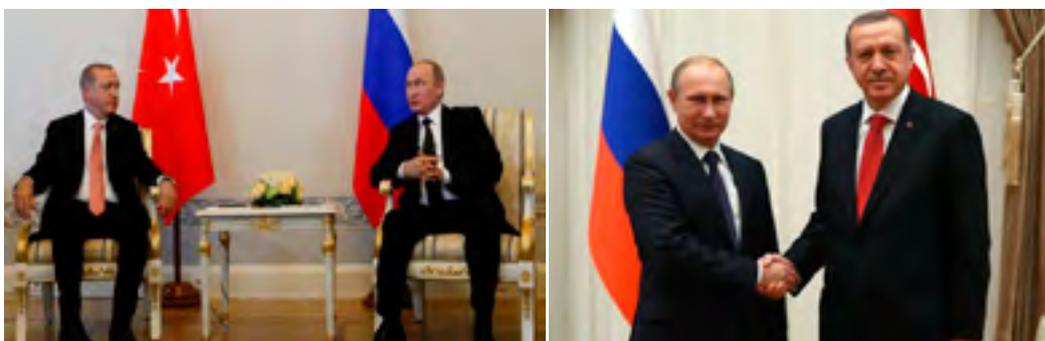
En lo energético y económico, está en proyecto el *Turkish stream*, el gasoducto que sustituye al *South stream*, aunque fue parado por el incidente del derribo del caza ruso en otoño de 2015.

Turquía es el segundo cliente energético de Rusia, tan solo por detrás de Alemania, y Rusia apoya a los turcos en su proyecto de construcción de la planta nuclear de Akkuyu, la primera central de este tipo, construida en la provincia de Mersin, en la costa sur del país, fruto de un acuerdo firmado por ambos países en 2010.

Rusia es el segundo mercado detrás de la UE para dar salida a sus manufacturas, y, finalmente, los rusos constituyen el colectivo más importante de turistas en el país, también solo por detrás de los alemanes.

Así pues, son importantes los lazos económicos y energéticos que sustentan esta relación interesada entre los dos regímenes basados en los personalismos de Erdogan y Putin, pero ello no es ni será suficiente para construir una relación sólida y duradera que conforme una alianza no *líquida* y estructural entre estas dos naciones tantas y tantas veces enfrentadas.

Muy al contrario, acabarán imponiéndose finalmente los parámetros históricos que han presidido esta relación, basados en el tradicional recelo, desconfianza y animadversión entre ambos países.



Imágenes de encuentros entre los dos líderes, Racyp Erdogan y Vladimir Putin

Como punto final de este apartado, se puede manifestar que posiblemente sea el conflicto de Siria el que ponga fin a esta connivencia temporal ruso-turca, pues tarde o temprano volverán a colisionar allí, como de hecho ya estuvieron a punto de enfrentarse directa y militarmente cuando tuvo lugar el derribo del caza ruso en noviembre de 2015, y que conllevó duras sanciones que Moscú impuso a Ankara.

Rusia siempre le ha disputado áreas de influencia a los turcos en el mar Negro, el Cáucaso, y también en Oriente Medio, y ello no va a cambiar a pesar de la actual relación positiva temporal entre ambos a costa del conflicto sirio en el que, una vez más, se puede percibir claramente ese reparto mutuo e interesado por el control territorial e influencia en las zonas en disputa y en el apoyo a sus respectivos actores proxys.

La relación con EE.UU. ¿Es Turquía un aliado fiable en la Alianza Atlántica?

Es evidente, por la fuerza de los hechos, la desazón, el descontento y preocupación que el alejamiento de Turquía de Occidente, y su acercamiento a Rusia, está provocando en el seno de la Alianza Atlántica y la UE, en Washington y en las cancillerías europeas.

Incluso hay voces que se preguntan por cuánto tiempo estará la nación turca insertada en el sistema de defensa occidental, y no se debe de obviar que su ejército es el segundo más numeroso de la Alianza, y está muy bien equipado, además de su experiencia en combate que está adquiriendo por su implicación en el conflicto sirio y en su casi continuo enfrentamiento con el PKK.

No cabe duda que el país muestra una postura contradictoria al respecto, pues manifiesta su plena lealtad a la OTAN mientras continúa e intensifica su colaboración con Rusia, no solo en el ámbito económico y energético sino también en el político y en el militar.

En este sentido, es significativo el anuncio en septiembre pasado de su próxima adquisición del más sofisticado sistema ruso de defensa antimisiles S-400. Ello va a suponer, sin duda alguna, una mejora importantísima de las capacidades militares turcas, pero no será interoperable con los sistemas de la Alianza y, por tanto, no podrá ser integrado en la estructura de defensa antiaérea de la OTAN. Además, causó cierto estupor el hecho de que Turquía no informase de dicha operación de compra⁴⁷.

⁴⁷ El 12 de septiembre Turquía anuncia la compra del sofisticado sistema de defensa antimisiles S-400 a Rusia. El S-400 es el más avanzado sistema de misiles aire-tierra de que dispone Rusia, capaz de alcanzar un objetivo en un rango de 400 km. <http://www.elmundo.es/internacional/2017/09/12/59b815c6e5fdea762b8b4648.html>

Que un miembro de la OTAN compre armamento a un proveedor ajeno al tratado ya preocupa a EE.UU. y planteará interrogantes al resto. Erdogan defendió la soberanía turca en lo militar asegurando que se tomaban las decisiones sobre la propia independencia en materia de seguridad para defender el país.

Este acuerdo, no deja de ser otro signo más de alejamiento y hostilidad hacia Occidente y de aproximación a Moscú, que pone nerviosos a los miembros de la Alianza y produce tensión entre Turquía y algunos de los países miembros. Como ejemplo, se destaca a Alemania, que ha anunciado que restringirá la venta de armamento y estudiará caso por caso las peticiones que procedan de los turcos.

En su día, Turquía intentó adquirir un sistema de defensa aérea a China⁴⁸, cuando anunció en SEP13 que había seleccionado a una empresa de este país, que precisamente se encontraba entre las sancionadas por EE.UU. Finalmente, declinó ante la presión de la OTAN y sus miembros que advirtieron de la imposibilidad de interoperar con los sistemas desplegados por la Alianza en suelo turco, principalmente los *Patriot*, dentro del marco de una misión en la que participa España⁴⁹.

Pero sí que se resalta que las fuerzas aéreas turca y china han llevado a cabo ejercicios conjuntos en SEP10, al mismo tiempo que busca la total integración en la Organización de Cooperación de Sanghai (OCS, SCO en inglés), lo que, una vez más, y de forma preocupante, despierta inquietudes y recelos en el seno de la OTAN.

Otro aspecto que se ha de mencionar es el hecho de que han sido varias las ocasiones que Ankara ha dificultado o prohibido el uso por parte de EE.UU. de la base aérea de

⁴⁸ Turquía seleccionó el sistema antiaéreo chino FD-2000 para su adquisición por un total de 3.400 millones de dólares, lo cual colisionaba con su estatuto de miembro de la Alianza y con su participación en el sistema antimisiles que lidera los EE.UU.

⁴⁹ La misión «*ACTIVE FENCE*» de la OTAN protege a Turquía de posibles ataques con misiles balísticos procedentes de la vecina Siria. El dispositivo antimisil aliado está integrado actualmente por una batería de misiles Patriot española puesto que, a mediados del año 2015, Estados Unidos y Alemania tomaron la decisión de replegar las cuatro que tenían desplegadas en la zona. El sistema es coordinado desde la Base aérea de Ramstein (Alemania) por el mando aliado de las fuerzas aéreas de la OTAN (AIRCOM), que centraliza la información recogida por los diversos radares civiles y militares. La misión es puramente defensiva y, según la OTAN, prueba la solidaridad entre los aliados y es un ejemplo la defensa colectiva, artículo 5, considerada «piedra angular» de la Alianza Atlántica. El primer contingente español inició su traslado a Turquía el 29 de diciembre de 2014 relevando, un mes después, a la unidad holandesa que se encontraba en el aeropuerto de Adana. En la actualidad, la batería está integrada en el Centro de Operaciones de Defensa Antimisil Balístico (BMDOC) y está compuesta de seis lanzadores, un radar y una planta de energía que operan durante las 24 horas del día. La participación de España se ha ampliado hasta el 31 de diciembre de 2017 y está previsto que nuestro país siga manteniendo su misión con rotación de personal cada seis meses. Ministerio de Defensa.

http://www.defensa.gob.es/misiones/en_exterior/actuales/listado/ayudaturquia.html

Incirlik, situada al sur del país, para apoyar los ataques a los yihadistas del ISIS en Siria en el marco de la coalición.

También en el 2003, durante la tercera guerra del Golfo en la que EE.UU. invadió Irak, estos se vieron privados del empleo de la base por la negativa de los turcos. El Pentágono se ha llegado a plantear el traslado de la base a otra ubicación cercana, como en el Kurdistán iraquí. Fue a partir de la ola de atentados durante el año 2015 lo que llevó a las autoridades turcas a permitir finalmente a los aliados su utilización.

Igualmente, se destaca que entre la población turca disminuye el apoyo y simpatía por la Alianza Atlántica, el más bajo entre los miembros de la OTAN, y que está por debajo del 30%.

Son aspectos que hacen dudar de su fiabilidad como aliado serio y eficaz, incluso medios norteamericanos, como por ejemplo el *Wall Street Journal*, cuestionaban a Turquía como aliado y amigo de Occidente⁵⁰.

El apoyo militar brindado por los norteamericanos a las milicias kurdas del YPG/YPJ, su proxy en el teatro sirio, sus *boots on the ground*, ha provocado que las relaciones con los turcos lleguen a tensarse de manera determinante.

La actual operación militar en curso, «rama de olivo», materializada por la importante incursión del Ejército turco, junto con los combatientes del Ejército Libre de Siria (ELS), en el Cantón de Afrin, en el noroeste de Siria y en la Rojava, supone que Turquía se está enfrentando de lleno con las milicias entrenadas y equipadas por EE.UU., que, a su vez han sido el principal componente de las Syrian Democratic Forces (SDF) que se han enfrentado al ISIS.

Con ello, los turcos corren el serio riesgo de quedar atrapados en una intervención, planeada y presupuesta para ser corta, efectiva y determinante, en otra de larga duración contra un enemigo muy bien adiestrado, muy numeroso y que lleva largos años de guerra combatiendo a tan difícil adversario como lo fue el ISIS.

Todos estos aspectos mencionados condicionan en gran medida esa conexión tradicional en materia de seguridad y defensa entre ambos países aliados. Es una relación que tanto esfuerzo y trabajo ha costado forjar y consolidar desde que el país ingresó en la OTAN en 1952 y a lo largo de más de seis décadas durante la República Kemalista y los primeros años de Erdogan al frente del Gobierno.

⁵⁰ BEKDIL, Burak. «Turkey: What Ally?». Middle East Forum, Promoting American Interests. <http://israelagainststerror.blogspot.com.es/2014/09/burak-bekdil-turkey-what-ally.html>

Por una parte, los EE.UU. consideraron a los kurdos como la única fuerza de combate capaz de arrinconar al ISIS, como de hecho ha ocurrido con la toma de Raqqa y la casi total derrota del califato. Pero no llegan a comprender que para Turquía, los kurdos representan su gran amenaza existencial, dados los lazos próximos entre esas milicias de la Rojava y el PKK, por tanto, son considerados como grupos terroristas tanto el PKK como el PJD/YPG.

Este es el gran dilema que pende sobre las élites políticas tanto en Turquía como en los EE.UU., el sacrificio de unas fructíferas y tradicionales relaciones a costa de consolidar a las milicias del YPG como un ejército kurdo permanente que sirva de guardia de frontera entre Turquía y Siria.

La oposición turca a este apoyo es muy firme, de modo que, incluso ante el incremento del respaldo de los norteamericanos a las milicias kurdas, los turcos llegaron a revelar información militar de carácter confidencial, como una forma de venganza y provocando un gran enfado en el Pentágono, el cual anunció que este tipo de publicación de información sensible es totalmente irresponsable y pone en peligro a las fuerzas de la coalición⁵¹.



A la izquierda, Obama y Erdogan en un encuentro en la Casa Blanca en abril 2016.
A la derecha, con Trump durante la última visita del presidente turco a Washington, mayo 2017

El propio primer ministro turco, Binali Yildirim, ha explicitado varias veces su desaprobación de este apoyo a los kurdos por parte de los norteamericanos⁵².

⁵¹ Como respuesta al apoyo de los EE.UU. a las milicias del YPG, los turcos se han vengado revelando la localización de las bases y puestos militares que los norteamericanos han establecido en Siria a través de un informe publicado por la agencia semioficial Anadolu. IRIARTE, Daniel. «Traición en la OTAN; Turquía se venga de EE. UU. revelando sus bases secretas en Siria». Art. Publicado el 19 de julio de 2017 en Elconfidencial.com. https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-07-19/traicion-en-la-otan-turquia-se-vena-de-eeuu-revelando-sus-bases-secretas-en-siria_1417838/

⁵² CEBRIAN, Pilar. «Trump potencia la capacidad de combate de los kurdos en la frontera con Turquía». Art. Publicado el 11 de mayo de 2017 en Elconfidencial.com. https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-05-11/trump-siria-kurdos-turquia-estado-islamico_1380738/

También los apoyos de Turquía a determinados actores sobre el terreno, sus proxys, ha causado, cuanto menos, inquietud en Occidente. Aunque ya ha dejado de hacerlo, según manifestó el anterior embajador norteamericano en Turquía, Francis Ricciardone, Ankara apoyaba al Frente de al-Nusra, *Jabhat al-Nusra*, ahora llamado Jabhat Fateh al-Sham, el cual estaba vinculado a Al-Qaeda, aunque anunció que se desvinculaba de la organización terrorista⁵³.

Actualmente, el principal proxy apoyado por Turquía en Siria es el grupo yihadista vinculado a los Hermanos Musulmanes Ahrar al-Sham, tal como se indicó anteriormente, el cual constituye un conglomerado de varios grupos salafistas.

Se destaca también las conexiones que Ankara mantiene con milicias yihadistas en Libia, también vinculadas a la Hermandad Musulmana, y con los líderes de Hamas, considerada como organización terrorista por parte de EE.UU. y Europa en su día, ya que el Tribunal general de la UE anuló en DIC14 su inclusión en la lista europea.

Además del contencioso entre EE.UU. y Turquía a cuenta de los kurdos de la Rojava, y de los apoyos a grupos yihadistas en los diferentes conflictos en la región, está pendiente si finalmente Fetullah Güllen será extraditado a Ankara, lo cual no parece de momento probable, tema que ya se trató en la primera parte de este trabajo.

Es indudable que el posicionamiento de Ankara en relación a los EE.UU., la Alianza Atlántica y la UE, nada tiene que ver con el que presidió las largas décadas de kemalismo.

Y es que el creciente islamismo imperante en el país tiene como uno de sus parámetros principales el alejamiento de Occidente y su aproximación hacia otros actores, como Rusia y China, así como el desarrollo de una política exterior más independiente, en la que es soberana a la hora de apoyar a diversos grupos yihadistas ideológicamente próximos a la Hermandad Musulmana.

Estos son las actuales y principales señas del *neootomanismo*, en un deseo implícito de poner fin a las confusiones identitarias que caracterizaban al anterior sistema.

Se puede concluir este apartado con una frase que es clarificadora de la deriva turca islamista, autoritaria y alejada cada vez más de Occidente: «Ser el único miembro musulmán de la OTAN durante varias décadas estuvo bien. Ser el único miembro

⁵³ BEKDIL, Burak. «Turkey: What Ally?». Middle East Forum, Promoting American Interests. <http://israelagainstterror.blogspot.com.es/2014/09/burak-bekdil-turkey-what-ally.html>

islamista de la Alianza, ideológicamente posicionado con los Hermanos Musulmanes y con Hamas, es otra cosa»⁵⁴.

Turquía y la Unión Europea

Las relaciones de Turquía con la Unión nunca han estado exentas de tensiones y problemas en las que se manifiesta la falta de entendimiento entre ambas, así como un profundo distanciamiento que va acrecentándose a medida que el presidente Erdogan ahonda en la implantación y desarrollo de su sistema islamista, y en el que el respeto a los valores y derechos humanos se ve cada vez más ausente, según las percepciones en las Instituciones europeas, así como en los propios países de la UE.

Es obligado tratar en este apartado el proceso de adhesión del país otomano a la UE, sobre todo desde que comenzó la era Erdogan en 2003.

Dado su espíritu reformador, el entonces primer ministro suscitó al principio ciertas esperanzas en que el país se incorporase finalmente a la Unión, y se avanzó en tal sentido durante los primeros años de su mandato, prácticamente desde 2005, año en el que se iniciaron las negociaciones, hasta 2012, año en el que se produjo el bloqueo.

Aunque a partir del 2007 comenzó un alejamiento que se ha ido incrementando a medida que se iba islamizando el país y sobre todo a raíz del impulso otorgado por Erdogan a su política profundamente ideológica, pero también como consecuencia de las trabas que las instituciones europeas en el tratamiento de los diferentes capítulos y las reticencias de algunos países a la culminación final del proceso.

La UE establece como criterio general para la adhesión de un nuevo Estado como miembro de pleno derecho el cumplimiento de los estándares democráticos, derivados del acervo comunitario tanto de legislación como de tradiciones y valores comunes contenidos en los diferentes tratados⁵⁵.

Entre ellos se han de citar, como una previa necesidad para evaluar las posibilidades de adhesión de un nuevo país, el cumplimiento de los denominados Criterios de Copenhague de 1993⁵⁶, y que determinan los mínimos para poder pertenecer a la Unión.

⁵⁴ *Ibid.*

⁵⁵ El artículo 2 del Tratado de Lisboa establece que la Unión «se fundamenta en los valores de respeto de la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, Estado de derecho y respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos de las personas pertenecientes a las minorías. Estos valores son comunes a los Estados miembros en una sociedad caracterizada por el pluralismo, la no discriminación, la tolerancia, la justicia, la solidaridad y la igualdad entre hombres y mujeres».

⁵⁶ Los Criterios de Copenhague de 1993 determinan como mínimo común denominador: ser Estado

Si se repasa la historia del proceso, realmente se inicia en 1970, cuando se crea un acuerdo de asociación, llamado Acuerdo de Ankara, que lo que viene a ser es el establecimiento de una relación privilegiada en el aspecto económico y comercial.

En 1987 se produce por primera vez la solicitud de ingreso, la cual es rechazada en 1990 como respuesta al duro golpe de Estado de 1980. En 1995 se armoniza la legislación turca al acervo europeo y en 1998 se aprueba la Estrategia Europea para Turquía.

Pero es en 1999, en la Cumbre de la UE en Helsinki, cuando tiene lugar un hito de gran importancia, ya que se otorga a Turquía el reconocimiento del status como país «candidato a la adhesión».

En 2005 se lleva a cabo el inicio del proceso de negociaciones, en 2009 se atisban los primeros resultados positivos y se implanta el Instrumento de Ayuda a la Preadhesión (IAP), del cual sería Turquía uno de los países beneficiarios entre los candidatos⁵⁷, junto con los balcánicos distintos de Eslovenia y Croacia, que ya han ingresado en mayo de 2004 y en julio de 2013 respectivamente.

Sin embargo, en 2012 se produce la retirada de las negociaciones por parte de Turquía, aprovechando el turno rotatorio de la presidencia de la Unión a cargo de Chipre, y ante el bloqueo de varios de los capítulos pendientes y la pretensión de alemanes y franceses de impulsar una relación privilegiada cooperativa en lugar de la integración como miembro de pleno derecho.

Los sucesivos «no» de la Unión a Turquía también han influido en ese distanciamiento que va a más, y ello a pesar de que Turquía ha gozado de esa relación privilegiada que mantiene con la UE, ya que, por poner un ejemplo, es beneficiaria de financiación por parte del Banco Europeo de Inversiones y del IAP, como ya se ha especificado anteriormente.

europeo, que se garanticen los valores democráticos, que sus instituciones sean estables, una economía de mercado en funcionamiento y la garantía del cumplimiento del acervo comunitario.

⁵⁷ Desde enero de 2007, el Instrumento de Ayuda de Preadhesión (IAP) sustituye a varios programas e instrumentos financieros de la Unión Europea para los países candidatos o candidatos potenciales a la adhesión a la UE. Pueden abarcar cinco capítulos: Ayuda a la transición y fortalecimiento de las instituciones; cooperación transfronteriza; desarrollo regional (transportes, medio ambiente y desarrollo económico); recursos humanos (fortalecimiento del capital humano y lucha contra la exclusión); y desarrollo rural. Los países beneficiarios son básicamente Turquía y los de la región de los Balcanes, FYROM, Serbia, Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Kosovo.

COMISIÓN EUROPEA, Política Regional. http://ec.europa.eu/regional_policy/archive/thefunds/ipa/index_es.cfm

Se ha de mencionar que actualmente, de todos los capítulos de la negociación, tan solo se ha cerrado el relativo a ciencia e investigación, quedando todos los demás en discusión o pendientes de ser tratados⁵⁸.



A la izquierda, un encuentro entre Erdogan y el presidente de la Comisión Europea, el luxemburgués Jean-Claude Juncker. A la derecha encuentro, en julio de 2017, entre el ministro turco de Asuntos Exteriores, Mevlut Cavusoglu, y la italiana Federica Mogherini, vicepresidenta de la Comisión y alta representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad

Se señalan las causas del actual estancamiento y bloqueo del proceso de adhesión y que lo obstaculizan y dificultan desde la perspectiva de la Unión⁵⁹:

- La valoración perseverante por parte de la Unión de la supuesta falta reiterada de respeto a los derechos humanos por parte del régimen turco, o su aplicación claramente insuficiente, de modo que a medida que se consolida el sistema presidencialista, más patente es su incumplimiento, en especial el referido a la libertad de expresión, sometida en la actualidad a restricciones cada vez más acusadas⁶⁰, y a la división de poderes, y, más en particular, el control del judicial por parte de

⁵⁸ FERNÁNDEZ, José Luis. «La crisis de migrantes y la UE: Turquía, el eterno candidato, ¿problema o solución?» IEEEE.

http://www.iecee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEO49-2016_CrisisMigrantes_UE_Fdez.Cadavid.pdf

⁵⁹ Revista de Humanidades y Cultura, LA ALBOLAFIA, n.º 8, publicado en octubre 2016: «Turquía, y la actualidad, una reflexión desde la historia». ALLÚE, Alfredo. «Turquía en la UE: ¿Adhesión o Partenariado privilegiado?»

http://albolafia.com/trab/LaAlbolafia_N8extra%28octubre2016%29.pdf

⁶⁰ El ranking mundial de libertad de expresión de la organización «Reporteros sin Fronteras» sitúa a Turquía en este año 2017 en el puesto 155 de 180 países, por detrás de casos significativos como Pakistán, Nigeria, Afganistán, Argelia, Rusia, Emiratos Árabes Unidos, Birmania, o la misma Venezuela.

<http://www.rsf-es.org/grandes-citas/clasificacion-por-paises/>

También se pueden extraer datos cuantitativos en «Freedom of the press», de «Freedom House»

<https://freedomhouse.org/report-types/freedom-press>

ejecutivo⁶¹. Asimismo, se destaca también como causa insalvable el mantenimiento de la pena capital.

- El rechazo bastante generalizado entre la población europea a que se integre en el club un país musulmán con un Gobierno de corte islamista. En tal sentido, se significa que el islamismo es incompatible con el proyecto europeo.
- El problema kurdo, la posición represiva de Ankara con respecto a esta comunidad, que representa el 20% de la población del país, va contra la garantía de los derechos culturales desde el punto de vista del respeto a las minorías.
- El contencioso de Chipre, conflicto que todavía no está resuelto y que no avanza hacia un posible arreglo futuro. Este problema es además motivo de gran tensión en sus siempre difíciles relaciones con Grecia, además de otros contenciosos entre ambas naciones⁶². Es evidente que no tendría sentido el ingreso de Turquía en la Unión sin reconocer previamente a uno de sus Estados miembros de pleno derecho.
- La cuestión del reconocimiento por parte de varios países europeos del genocidio armenio de 1915, entre ellos la propia Francia, donde el *lobby* armenio tiene una gran influencia política⁶³. Aunque existen protocolos para la reapertura de relaciones

⁶¹ Cuando el Tribunal Constitucional turco decretó la ilegalidad y ordenó la puesta en libertad de dos periodistas encarcelados por el régimen debido a sus críticas al Gobierno, Erdogan declaró: «No concuerdo con la decisión. Ni la obedezco ni la respeto». Días después añadió: «Soy el jefe del cuerpo ejecutivo, legislativo y judicial. Aún no se han acostumbrado, pero lo harán». IRIARTE Daniel. «Tarde o temprano la OTAN y la UE tendrán que hacer frente a la cuestión Erdogan». Art. Publicado el 21 de junio de 2016 en elconfidencial.com/mundo

https://blogs.elconfidencial.com/mundo/mondo-cane/2016-06-21/recep-tayyip-erdogan-problema-union-europea-otan_1220687/

⁶² El conflicto en Chipre comenzó en 1974, y existen más de 36.000 soldados turcos en la parte norte de la isla, la turco-chipriota. La parte greco-chipriota se adhirió a la UE en 2004 como miembro de pleno derecho. Además de este contencioso, Turquía y Grecia mantienen tensiones en torno al trato recibido por las comunidades turcas en la Tracia occidental, así como las correspondientes minorías griegas en territorio turco. A ello se añaden los problemas en referencia a la delimitación de las aguas territoriales entre ambos países en el mar Egeo.

⁶³ Turquía sí que reconoce que hubo matanzas de armenios en la Primera Guerra Mundial, encuadradas en el contexto bélico, ya que fueron considerados como un posible caballo de Troya, dada su condición de comunidad cristiana, que el Imperio del Zar podría utilizar para socavar al otomano desde dentro, pues entonces Armenia pertenecía territorialmente a este último. Ankara reconoce que hubo unos 100.000 muertos, muy lejos del millón y medio que señalan las fuentes históricas.

La diáspora armenia se encuentra diseminada por diversos países, como EE.UU., Rusia, Irán, Argentina, y en Europa Occidental, muy en especial en Francia, donde existe un destacable e influyente lobby armenio, el cual presiona para que el genocidio de hace un siglo no caiga en el olvido y para poner trabas a cualquier acercamiento de París a Ankara, tanto en el proceso de adhesión a la Unión como en otros asuntos. De hecho, durante la presidencia de Jacques Chirac, la Asamblea Nacional Francesa aprobó una moción en la que se reconocía el genocidio, lo cual le ocasionó al Gobierno de París más de un quebradero de cabeza en lo que respecta a sus relaciones con Ankara. En esta línea, se señala la tensión diplomática que tuvo lugar en ABR15 entre Turquía y Francia a cuenta de los actos conmemorativos del centenario del genocidio en Erevan a la que asistieron el presidente de la República francesa, Francois Holland,

diplomáticas entre Ankara y Erevan, estos fueron suspendidos en 2009 y ambos países mantienen cerradas sus fronteras.

- La consideración por parte de Alemania y Francia, sobre todo la primera, en que es más conveniente un partenariado de cooperación que la plena adhesión a la UE. La propia Angela Merkel considera como opción única, y mucho más factible que la integración, la estrategia de la «asociación privilegiada».
- La causa demográfica, el ingreso de Turquía provocaría importantes desequilibrios en el seno de la Unión, ya que sería el país más poblado, junto con Alemania, lo que traería consigo profundos y convulsos cambios en la arquitectura institucional de la UE.
- Los grandes desajustes que se producirían como consecuencia de la nueva distribución de los fondos estructurales que conllevaría el ingreso de Turquía. Se ha de tener en cuenta que su renta *per cápita* está muy lejos de la media comunitaria, pues está en torno al 55%. Si a ello se añade su tamaño, se convertiría automáticamente en el mayor receptor de estos fondos con mucha diferencia sobre los actuales países miembros beneficiarios.
- No existe actualmente gran apoyo de la población turca al proceso de adhesión, pues tan solo un tercio manifiesta que comparte los valores con la Europa cristiana, y el 80% se muestra contrario al ingreso del país en la Unión⁶⁴. También se ha de tener en cuenta la postura de los casi 6 millones de turcos que constituyen la diáspora asentada en Europa, fundamentalmente en Alemania y, en menor medida, en los Países Bajos. Gran parte de esta comunidad, un 60%, apoyó a Erdogan en el referéndum celebrado en abril del pasado año, casi 10 puntos por encima de lo conseguido en la propia Turquía. Además, no tienen la voluntad de integrarse en las sociedades europeas de acogida, siguiendo con ello la voluntad del presidente con respecto al conjunto de los turcos que viven fuera de su país, el cual les anima a rechazar la asimilación, incluso en discursos que realizó en ciudades europeas

junto con los jefes de Estado de Rusia, Serbia y Chipre.

La frontera entre Turquía y Armenia está cerrada y además, cabe añadir que el conflicto del Nagorno-Karabaj, enclave armenio en Azerbaiyán, también es una fuente de tensión entre Erevan y Ankara, ya que los turcos apoyan a los azeríes mientras que los rusos a los armenios, lo cual no deja de ser otra fuente de recelos entre el gigante ruso y Turquía.

⁶⁴ BEKDIL, Burak. «*Turkey and EU: The Kodak-Moment*». GATESTONE Institute, International Security Council. <https://www.gatestoneinstitute.org/4950/turkey-eu>

después del fallido intento de golpe de Estado en julio de 2016, como por ejemplo en Colonia⁶⁵.

- Finalmente, el asunto referente a la crisis de los refugiados que comenzó en 2015, como consecuencia de la guerra en Siria, y que sigue prolongándose en el tiempo. El acuerdo firmado entre la UE y Turquía no ha funcionado del todo y ha sido motivo de enfrentamiento diplomático entre las partes, con acusaciones mutuas de incumplimiento.

Como resumen de las ventajas e inconvenientes que supondría la culminación del proceso de adhesión de Turquía a la UE, se indican los siguientes aspectos a favor:

- La dinamización de un Estado con un alto porcentaje de población joven que se integra en una Unión de naciones que están demográficamente envejecidas.
- La apertura de un gran mercado de más de 75 millones de habitantes y potenciales consumidores que aportaría grandes posibilidades y beneficios a las empresas de la Unión, ya de hecho casi dos tercios de la inversión extranjera en el país otomano proviene de la UE.
- Por último, un avance sustancial hacia una mayor independencia energética para la UE, ya que se priorizarían los proyectos de los oleoductos y gasoductos que cruzando la planicie de la Anatolia acercaría Europa a los países productores de hidrocarburos del Cáucaso, Asia Central y del mar Caspio, así como de algunos proveedores de gas en Oriente Medio, como Catar, e incluso Irán.

Por el contrario, como inconvenientes se pueden mencionar los siguientes:

- Las diferencias culturales, y religiosas, casi insalvables, pues, además, la población musulmana pasaría en la Unión del 6% actual al 20%, y creciendo.
- La emigración masiva de una población joven en aumento, dinámica y con voluntad de trabajar en Europa, una vez el país ingresase en el espacio Schengen.

⁶⁵ Hay países europeos, como Holanda, donde Erdogan consiguió un 71 % de apoyo en el referéndum. El presidente tiene tres objetivos en relación con la extensa diáspora turca dispersa por Europa. Por una parte propagar el nacionalismo turco, segundo atender sus intereses en el exterior y tercero conseguir más apoyos en el interior de su país, ya de por sí muy polarizado. Gran parte de los turcos en el exterior se sienten, seducidos por su presidente, alejados, de las sociedades europeas que les acogen y quieren seguir siéndolo. Por ejemplo, muchos niños siguen sin estar escolarizados y gran cantidad de mujeres turcas permanecen en su casa sin salir solas a la calle.

«How Recep Tayyip Erdogan seduces Turkish migrants in Europe». Art. Publicado el 31 de agosto de 2017 en The Economist.

<https://www.economist.com/news/europe/21727921-big-diaspora-complicates-european-relations-turkey-how-recep-tayyip-erdogan-seduces>

- El cambio de fronteras en la UE, tema que siempre suscita recelos y suspicacias dados los antecedentes históricos⁶⁶.
- La recepción masiva por parte de Turquía de fondos estructurales, mencionado anteriormente, y al hilo de esto, los cambios que habría que afrontar para que fuese beneficiaria de la Política Agraria Común (PAC), con la gran carga que ello supondría para el presupuesto comunitario.
- Y finalmente, el que Turquía se convertiría en uno de los países más poderosos de la Unión, dado su gran peso demográfico, con los correspondientes cambios institucionales en la UE, tema también señalado en párrafos anteriores.

Erdogan ha pretendido en los últimos años, en especial desde el golpe de julio de 2016, desengancharse definitivamente del proyecto político de adhesión a la UE. Con ello buscará un mayor margen político en el ámbito doméstico para seguir domeñando y controlando a los sectores que todavía se muestran díscolos ante sus pretensiones de consecución de un mayor control del poder.

Pero lo que tampoco se pone en duda es que Erdogan también ha utilizado el proceso en su provecho para ahondar en sus purgas internas, más en especial en el seno de las FAS, alegando como excusa la exigencia de la Unión de apartar del poder al estamento militar.

Es evidente, que en sus tiras y aflojas con la UE, utilizó esa excusa para ir dominando poco a poco y con mucha sutileza, sobre todo en sus primeros años, al ejército, pilar fundamental y el gran garante de la República Kemalista.

Aunque este asunto fue tratado ampliamente en la primera parte de este trabajo, de todos es conocido como se aceleraron las purgas una vez tuvo lugar en el verano de 2016 el supuesto autogolpe, y como numerosos oficiales fueron apartados de sus puestos, e incluso algunos de ellos destinados en los cuarteles generales de la OTAN llegaron a solicitar asilo en los correspondientes países de la Alianza.

Asimismo, Erdogan ha utilizado el espinoso asunto de los refugiados para presionar a la UE y forzar un acercamiento. En este tema tan delicado conviene hacer un inciso. Es un acuerdo basado en un *quid pro quo*, Turquía se compromete a regular y controlar el flujo de refugiados sirios hacia Europa, y a admitir a los expulsados por la Unión. No se debe de obviar que en territorio turco se encuentran actualmente casi 3 millones de refugiados,

⁶⁶ Es exigencia de la UE para todo Estado candidato, su renuncia a una posible revisión de fronteras, condición sine qua non para admitir el ingreso en la Unión.

siendo el país que mayor cantidad alberga como consecuencia del conflicto en su país vecino del sur.



A la izquierda, una imagen de refugiados sirios intentando alcanzar suelo europeo en una embarcación hinchable. A la derecha, junto a una valla de concertina en la frontera húngara.

Por otra parte, la UE ha de acoger a 160.000 refugiados, y distribuirlos por los diferentes países según una cuota de reparto, de la cual están exentos Italia y Grecia por razones obvias, y que se ha cumplido de forma escandalosamente insuficiente. Aparte de que este asunto ha provocado una gran brecha en el seno de la Unión, incluso hay países, como Hungría, que se negaron tajantemente a acoger refugiados⁶⁷.

Además, la UE ha de admitir por la vía legal a uno de ellos por cada uno deportado y devuelto a Turquía y ha de efectuar el pago de 3.000 millones de euros antes de finalizar 2018, así como de relanzar las negociaciones de adhesión y relajar la política de visados a los ciudadanos turcos que entran en los países de la Unión.

Desde que entró en vigor el acuerdo en marzo de 2016, las llegadas de inmigrantes irregulares a través de las islas griegas del mar Egeo se han reducido de forma

⁶⁷ La política que concibió Europa para reconducir la crisis de refugiados ha fracasado. El esquema obligatorio de reparto de refugiados expiró hace poco más de medio año con un cumplimiento ínfimo de los objetivos. Apenas uno de cada cinco candidatos (es decir, casi 30.000 de los 160.000 previstos, aunque luego la meta se rebajó a 98.255) se han desplazado legalmente desde Grecia e Italia, los países más presionados por las llegadas, al resto de la UE. La falta de voluntad de los Estados y los fallos del programa explican los pobres resultados. Bruselas insta a agotar los compromisos y confía en reubicar todavía a unos 6.000 refugiados.

En resumen, se pueden señalar los siguientes datos al respecto, lo que da cuenta del incumplimiento de los objetivos establecidos por la UE: 1.379.378 refugiados llegados por el Mediterráneo a Europa durante los años 2015-2016; 160.000 refugiados que la UE acordó reubicar; 98.255 que realmente se comprometieron los países de la Unión a reubicar; finalmente, solamente se han reubicado 29.144, 20.000 desde Italia y 9.000 desde Grecia. ABELLÁN, Lucía. «El reparto de refugiados en la UE termina con un cumplimiento ínfimo», Art. Publicado en elpais.com/internacional. El 27 de septiembre de 2017. https://elpais.com/internacional/2017/09/26/actualidad/1506453916_188550.html

determinante, esto es la cara positiva del acuerdo, pues prácticamente se ha frenado la llegada de refugiados a Europa por esta zona. Y otro aspecto positivo a tener en cuenta es que Turquía no deja de ser el gran muro de contención contra la penetración de yihadistas en el continente.

Pero en el lado negativo se ha de destacar la tensión entre la UE y Turquía como consecuencia de este asunto, y también la brecha que se ha abierto, una más, entre los propios miembros de la UE, lo que pone en evidencia las graves carencias en el seno de la Unión, la cual no encuentra el camino para consensuar las políticas comunes sobre los asuntos considerados más importantes, como son la energía, las migraciones o la seguridad, por citar solo algunos⁶⁸.

También se han multiplicado las críticas al Gobierno de Ankara tanto de las organizaciones defensoras de los derechos humanos como de los propios países de la Unión, y como la puerta turca hacia Europa está a medio cerrar, y se abrirá o no según lo considere el régimen turco para chantajear y aprovecharse de la UE.

En general, los Gobiernos europeos muestran una gran desconfianza hacia las autoridades turcas, dadas las manifestaciones de algunos ministros amenazando a la UE, en una clara utilización chantajista de este tema tan espinoso como son los refugiados que huyen hacia Europa⁶⁹.

⁶⁸ Es evidente que la UE no pasa por sus mejores momentos y la crisis de los refugiados ha vuelto a poner sobre la mesa los problemas, fracturas y divisiones políticas en su seno, y también de naturaleza identitaria y económica. Ello ha traído consigo la aparición y potenciación de partidos políticos populistas y antisistema que se aprovechan del rechazo social que produce la llegada masiva de inmigrantes irregulares.

La crisis del euro supuso una gran brecha entre el norte y sur de la Unión, pero todavía es más importante la división entre el este y el oeste, pues los países incorporados durante su transformación democrática a finales de los noventa y mediados de los 2000 no tienen la mentalidad ni acervo democrático como en los más occidentales, que tanta tradición, historia y experiencia atesoran en tal sentido, y ello provoca malentendidos, incomprensiones, y celos entre unos miembros y otros.

A ello se ha de añadir las convulsiones que ha provocado el *brexit*, y, finalmente, esta crisis de los refugiados, que incluso con lo que está suponiendo, la UE se ve todavía incapaz de consensuar una política migratoria común, lo cual pone claramente sobre la mesa la necesidad de seguir ahondando en el proceso de integración europea para avanzar en estos temas tan sensibles e importantes como las migraciones, la energía, o la seguridad.

⁶⁹ Por poner un ejemplo de los chantajes y las amenazas turcas a la UE, el ministro del Interior turco, Suleyman Soyly, declaró: «Tenemos un acuerdo, pero si queréis, cada mes abrimos el camino a 15.000 refugiados y perdéis la cabeza». El propio Erdogan les espetó a unos estupefactos presidente de la Comisión, Jean Claude Juncker, y presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk, lo siguiente: «Podemos abrir las puertas a Grecia y Bulgaria en cualquier momento, y podemos montar a los refugiados en autobuses».

IRIARTE Daniel. «Tarde o temprano la OTAN y la UE tendrán que hacer frente a la cuestión Erdogan». Art. Publicado el 21JUN16 en elconfidencial.com/mundo

https://blogs.elconfidencial.com/mundo/mondo-cane/2016-06-21/recep-tayyip-erdogan-problema-union-europea-otan_1220687/

Asimismo se han de tener en cuenta las respuestas retóricas de algunos de los dirigentes europeos, como el primer ministro de Hungría, Viktor Orban, el cual, y dado que su país es uno de los más presionados y afectados por la ola de refugiados, apostaba por reforzar la frontera meridional de la Unión para no dejar expuesta la seguridad europea en manos de los turcos⁷⁰.

Lo que sí que es evidente es que el controvertido acuerdo sobre los refugiados ha envenenado unas relaciones que tanto tiempo y confianza han necesitado para forjarse. Ello, unido a la deriva presidencialista del régimen de Erdogan, llegó incluso a provocar que la Eurocámara votase en noviembre de 2016 a favor de la congelación definitiva de las negociaciones para la adhesión, lo cual, a pesar de no ser vinculante para la Comisión, sí tuvo un efecto importantísimo sobre las relaciones UE-Turquía⁷¹.

Como apunte añadido acerca de la relación UE-Turquía, se destaca una manifestación del presidente de la Comisión, Jean Claude Junckers en julio de 2016, precisamente después del fallido intento de golpe de Estado, «Turquía no está en condiciones de unirse a la UE a corto plazo».

Una vez instaurado e impulsado por Erdogan un régimen islamista y presidencialista, refrendado en abril de 2017, se puede alegar que Turquía ni está ni se le espera en la Unión como miembro de pleno derecho ni a corto, medio ni a largo plazo.

En este sentido, se da la razón a aquellos líderes en la UE, como Angela Merkel, que abogan por profundizar en una «relación privilegiada» de la que puedan salir beneficiados tanto los europeos como los turcos desde el punto de vista económico, comercial, energético y de seguridad⁷². El ejemplo de asociación de Noruega con la UE podría servir de referencia para Turquía.

Turquía, desde que se muestra más asertiva en el desarrollo de su *neootomanismo*, está hoy más lejos de la UE que hace una década y media, y está más cerca de Asia que de Europa, pues como ya se mencionó en el apartado anterior, Erdogan ha llegado a

⁷⁰ El primer ministro húngaro manifestaba: «Fue una política errónea poner nuestra seguridad en manos de Turquía». TEJERO, María, *El acuerdo UE-Turquía, en vilo*. Art. Publicado en elconfidencial.com el 18 marzo 2017. https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-03-18/el-acuerdo-ue-turquia-en-vilo_1350956/

⁷¹ España y Alemania se mostraron a favor de continuar las negociaciones. El propio ministro de AA. EE. español, Alfonso Dastis, declaró que España no era partidaria de la congelación de las negociaciones y prefería mantener los puentes con el país otomano, pero a su vez mostró su firmeza cuando señaló que Turquía debía de respetar los derechos fundamentales, así como el derecho internacional y el interno.

⁷² La postura de Angela Merkel es algo ambigua, pues sí es verdad que ha manifestado la conveniencia de profundizar en una relación privilegiada con Ankara en lugar de avanzar hacia la adhesión plena, pero también en otras ocasiones se ha arriesgado, aun en contra del parecer de su propio partido el CDU, y ha prometido a Turquía seguir con esas negociaciones para la integración.

declarar que Turquía se sentiría más a gusto en el seno de la Organización de cooperación de Sanghai (OCS) que en la propia UE⁷³.



A la izquierda, una representación sarcástica en un carnaval en Alemania de cómo Europa se arrodilla ante Erdogan. A la derecha, un encuentro con el presidente alemán, Frank Steinmeier, en el que se puede apreciar en ambos el semblante serio y tenso. Steinmeier pertenece al SPD (Partido Social Demócrata alemán) y es el presidente de Alemania desde marzo de 2017

Como conclusión y reflexión final de este apartado, se ha de manifestar que, sin tener presentes los altibajos en las relaciones UE-Turquía, y las posiciones fingidas en ambas partes, en realidad, Turquía, bajo Erdogan y su régimen islamista, no ha pretendido llegar a ser miembro de la Unión, mientras que siente un profundo rechazo de su cultura cristiana. Por otra parte, los europeos han tenido la intención de acoger a Turquía en la UE, sabiendo de antemano que ello no se iba a producir.

En definitiva, los europeos no quieren a Turquía integrada en la UE y Turquía ya no quiere formar parte de la Unión, es por ello que las negociaciones para la adhesión no dejan de ser una postura fingida por ambas partes al objeto de mantener vivo el proceso, sabiendo que no se va a ver culminado, y que no deja de ser un instrumento manejado por las dos partes para presionarse o extraer beneficios de una o de otra.

Turquía es de gran importancia, tanto para la UE en sí como para muchos de los países miembros, por cuestiones de seguridad y lucha contra el terrorismo, siendo como es el segundo socio de la OTAN con más capacidad militar; por energía, como plataforma de

⁷³ SEUFER, Günter. «Ever Further from the West: Why Ankara looks to Moscow». German Institute for International and Security Affairs, SWP Comments.

https://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/comments/2017C02_srt.pdf

unión de Europa con las zonas productoras de gas y petróleo de Asia Central, el mar Caspio y Oriente Medio; por política migratoria; así como por razones económicas y comerciales.

En consecuencia, ambos han de buscar una nueva fórmula para modificar el régimen de relaciones mutuas de modo que sean fructíferas y beneficiosas para Turquía y para la UE, dejando, finalmente, para otra época futura el retorno a las negociaciones de cara a una potencial integración del país otomano en la Unión.

Y es que se reitera uno de los apuntes que se hizo en la primera parte de este trabajo. Los dos regímenes son monopolizadores del poder, tanto el kemalista como el de Erdogan, aunque el primero llegó a hacerse más laxo poco a poco a lo largo de las ocho décadas que perduró durante el siglo xx, mientras que el segundo ha ido intensificando su huella durante estos quince años. Pero la diferencia estriba en que el primero siempre aspiró a una democracia parlamentaria plena, de corte occidental, e integrada en las instituciones europeas, y el actual nunca lo ha pretendido, por eso a la Turquía del presente ni está en la Unión ni se le espera.

Conclusiones⁷⁴

Turquía es un país demasiado diferente al que era antes de la llegada de Erdogan al poder, hace casi 15 años, allá en el 2003, tanto interior como exteriormente han cambiado sus bases, líneas de actuación e ideologías.

Su sistema político ha ido evolucionando desde una democracia tutelada, pero parlamentaria, hacia un régimen en donde la separación de poderes, más o menos implantada en la época del kemalismo, está cada vez más ausente, pues se ha otorgado mucho más poder al ejecutivo, mientras el judicial es muy controlado por el anterior, tanto en nombramiento de cargos en la judicatura como en el condicionamiento de las decisiones jurídicas. Por otra parte, el legislativo se va diluyendo a medida que el primero lo va acaparando todo.

El nuevo sistema que se ha ido implementando paso a paso durante esta década y media se ha convertido en un régimen monopolizador del poder y personalista, donde la

⁷⁴ Estas conclusiones incluyen las que hacen referencia a la política interior turca, desarrolladas en la primera parte de este trabajo. Ver: ALBENTOSA, José. «TURQUÍA: AUTORITARISMO, ISLAMISMO Y NEO-OTOMANISMO (Parte I)». IEEE.

http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2017/DIEEEM13-2017_Turquia_JA-Albentosa.pdf

oposición tiene cada vez menos relevancia, ante el control casi pleno de todos los resortes del Estado, incluidos una variedad ingente de actores y protagonistas del sector privado, o semipúblico, como empresas, universidades, cofradías, escuelas, centros culturales y deportivos, medios de comunicación, sociedad civil en general, etc.

El AKP comenzó sus primeros años de mandato estableciendo como parámetros principales el mejoramiento de una economía heredada en muy pésimas condiciones y asentada en la corrupción; el avance en el proceso de adhesión a las instituciones europeas y la aplicación de reformas que acerquen Turquía a la UE; un mayor acercamiento de las élites políticas a una población muy identificada, en general, con los valores del islam; y el desarrollo de una política exterior más activa, y que potencie su papel de mediación en diversos contenciosos, en especial en Oriente Medio, como el conflicto árabe-israelí o el programa nuclear de Irán, y en el Cáucaso, como el contencioso del Nagorno-Karabaj entre Azerbaiyán y Armenia.

Por tanto, Erdogan, su Gobierno y su partido, despertaron fundadas esperanzas tanto en el interior del país como en la comunidad internacional, en el sentido de que se preveía su avance hacia una Turquía más democrática, menos dominada y controlada por el poder militar, el gran garante del régimen secular kemalista, y menos aislada en las regiones adyacentes, con lo que se revalorizaba su papel de baluarte defensivo de la OTAN y de Europa frente a los continuos desvaríos y convulsiones en la compleja región de Oriente Medio.

Pero todo ello comenzó a cambiar cuando consiguió su segunda mayoría absoluta en 2007, fue el momento en que Erdogan y todo su aparato de Gobierno y partido se sintió legitimado para iniciar la política y cambios sociales que realmente escondía su base ideológica, que no es, ni más ni menos, que el islamismo y el presidencialismo.

Él siempre buscó acercar la clase política secular dirigente, que tantas décadas había estado alejada de su pueblo musulmán, a los patrones y tradiciones propias de una sociedad que se identificaba en gran medida con los valores y parámetros del islam.

Para ello, fue sustituyendo a lo largo de estos últimos años las oligarquías, tan poderosas durante los años del kemalismo, por otros grupos más próximos al islam, primero por los güllenistas, los cuales después del último golpe de julio de 2016 también fueron depurados, dado el poder que habían alcanzado, y reemplazados por otros que eran islamistas, y, por tanto, afines al AKP y a su presidente.

Estos ajustes y movimientos forzados en el seno de las élites se aceleraron de forma determinante a raíz de ese supuesto fallido intento de golpe de Estado y alcanzaron a todos los resortes de la administración, y muy en particular las FAS y la judicatura, así como a todo sector social, desde el ámbito académico hasta, por supuesto, el de los medios de comunicación, los cuales se encuentran en la actualidad muy vigilados y controlados por el poder político, sin apenas admitir cualquier crítica que venga de este ámbito hacia el presidente y su régimen.

Quizá lo menos problemático para Erdogan fue la islamización de la sociedad, dado su carácter profundamente musulmán, en especial en el ámbito rural, y donde de hecho, el presidente y su entorno goza de un mayor apoyo popular.

Sin embargo, sí que tuvo muchas más dificultades en el proceso de islamización de los resortes burocráticos y administrativos del Estado, y muy en especial en las FAS, dado su carácter tradicionalmente secular, forjado a lo largo de los años de kemalismo, en donde ejerció su gran papel relevante de garantista del anterior régimen, como ya se ha recalcado en numerosas ocasiones a lo largo de este trabajo.

Es verdad que en sus comienzos, y apoyado por la UE para ir acercando la legislación turca al acervo comunitario, ya mostró la voluntad de recortar los poderes del estamento militar y limitar su participación en la vida política, pero tuvo que ser muy cuidadoso para no provocar otro golpe, como el posmoderno que acabó con el primer Gobierno islamista de su predecesor Necmettin Erbakan a finales de los 90.

De ahí que el supuesto golpe y sus formas de proceder en los momentos tanto previos como posteriores, fuera interpretado como la mejor oportunidad para ser capitalizada por el presidente.

Ello al objeto de asaltar finalmente los grupos de poder que pudieran obstaculizar su hoja de ruta hacia lo que hoy ya se ha implantado con claridad y determinación, un régimen islamista y presidencialista, personalizado en la figura de Raci Erdogan, al estilo de Vladimir Putin, de manera que se asegura la laminación de cualquier traba a su control político de la nación.

Este proyecto fue legitimado cuando Erdogan decidió someter a referéndum las reformas constitucionales que iban a consolidar ese régimen que se propuso implantar. Y gozó, si bien de forma controvertida y cuestionada, del apoyo necesario de la población, aunque ajustado, con lo que se certifica el fin del parlamentarismo oficial y proactivo en Turquía y se da paso a un sistema donde el poder ejecutivo lo va a dirigir y monitorizar todo.

La progresiva islamización del régimen turco del presente ha traído consigo un proceso de constructivismo en sus relaciones internacionales y en el tratamiento de su sempiterno desgarramiento interno, es decir, el contencioso con el pueblo kurdo.

Este eterno enfrentamiento se halla íntimamente ligado a su política externa, pero todavía más a la interna, ya que este conflicto, es muy instrumentalizado por el régimen para su provecho tanto en el interior como en el exterior.

Los hechos lo han demostrado ya que el alto el fuego firmado en 2013 fue dado por finalizado por parte del Gobierno turco en verano de 2015 mediante una acción de guerra en el sudeste del país sobre las localidades kurdas, justo dos meses antes de las elecciones de noviembre para revalidar su cuarta mayoría absoluta.

Estos comicios fueron una repetición de los celebrados en junio, tras las que no se llegó a un acuerdo para investir a un nuevo primer ministro del AKP al no conseguir la suficiente mayoría en la Asamblea Nacional.

En ese proceso se han establecido nuevas líneas estratégico-políticas, muy diferentes de las que imperaron en la época kemalista, precisamente porque la islamización y el presidencialismo son incompatibles con esas otras líneas tradicionales que han presidido la política exterior turca durante las ocho décadas del siglo xx del anterior régimen.

La guerra en Siria ha supuesto el gran desafío a la seguridad de Turquía, pero también su oportunidad, su puerta de entrada para retornar a la región de la que se ausentó durante las largas décadas de sistema kemalista, en las que el país se comprometió a mantenerse alejado del mundo árabe, dado su ascendente histórico de interminables siglos de dominación de la «sublime puerta».

Es un hecho constatado durante estos años de conflicto en Siria, y dado el proceder de Ankara, que Turquía ha retornado a la región para intentar replicar los años y siglos gloriosos del Imperio otomano.

El resto de potencias regionales no se lo van a permitir, ni Rusia ni los EE.UU. tampoco, pero sí que ha vuelto para quedarse definitivamente, para competir y expandir su influencia, apoyándose ideológicamente en los Hermanos Musulmanes y así disputarle a los saudíes el liderato religioso en el mundo musulmán sunní.

Turquía ha vuelto a Oriente Medio al objeto de erigirse en un actor relevante en la región, de modo que en cualquier proceso de resolución de cualquiera de los conflictos latentes será siempre un parte muy importante a contar de la que no se va a poder prescindir en una potencial y supuesta mesa de negociación.

Está claro que Turquía es actor permanente en los procesos de diálogo que se llevan a cabo en Astaná para conseguir la paz en Siria.

A mediados del mandato de Erdogan, sobre 2007-2009, se vio claramente que el régimen que se estaba implantando en Turquía estaba presentando confusiones de carácter identitario, lo que le llevó de manera inexorable a un alejamiento de Occidente y una aproximación a otros actores, cuanto menos muy cuestionables, como el que había sido su enemigo referente a lo largo de toda la historia del Imperio otomano y de la misma Turquía moderna creada en 1923, y nos referimos a su vecino del norte, Rusia.

En lo que respecta a Occidente, tarde o temprano, tanto la OTAN como la UE tendrán que hacer frente a la deriva presidencialista e islamista en la que ha caído uno de los aliados más importantes.

Turquía se está convirtiendo en un problema en lugar de ser una gran oportunidad, y a ello habrá que hacer frente más pronto que tarde.

Pero también se ha de apuntar que Occidente necesita a Turquía, dada su importancia geoestratégica y su valor en el esquema de seguridad occidental, sobre todo para hacer de glacis defensivo frente a las convulsiones que se produzcan en el Oriente Medio tan fragmentado, caótico, conflictivo, incierto e inestable.

Por una parte, EE.UU. ha de seguir contando con uno de sus aliados más importantes en la Alianza Atlántica, el segundo más poderoso militarmente, y lo va a seguir necesitando porque Turquía es cada vez más fuerte e influyente en Oriente Medio, esa región tan prioritaria para los norteamericanos y que tantos quebraderos de cabeza le han dado a lo largo de las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial⁷⁵.

⁷⁵ Oriente Medio comenzó a ser prioritario para EE.UU. a finales de la Segunda Guerra Mundial, en pleno ascenso de la era del petróleo. Son tres los parámetros que nos explican la persistente huella y permanencia de los norteamericanos en la región: En primer lugar el compromiso de garantizar la seguridad del Estado de Israel; segundo la voluntad de asegurar el flujo del petróleo proveniente de esta región que contiene las mayores reservas mundiales, y a un precio conveniente; y tercero, la denominada «Doctrina Carter», la cual consiste en que los EE.UU. intervendrán con los medios que se considere necesarios en aquellas zonas donde sus intereses vitales se vean amenazados, es decir, se arrogan el derecho a intervenir militarmente en la región, como así ha sido a lo largo de varias décadas, y sobre todo desde 1991, cuando desplegó sus FAS masivamente en Arabia Saudí para expulsar al ejército de Saddam Hussein de Kuwait.

Se puede sugerir que dos de esos parámetros se han debilitado actualmente, el segundo de ellos ya no es tan importante para los norteamericanos debido a que los EE.UU. se ha convertido en un exportador neto de hidrocarburos y en el segundo productor mundial, ello gracias a las nuevas técnicas de extracción basadas en el *fracking*. Y el tercero está pasando a un segundo plano, dadas las dos grandes intervenciones durante la década y media pasada, Irak y Afganistán, las cuales han llevado a un agotamiento estratégico de sus FAS y del país mismo, con lo que actualmente los EE.UU. son bastante renuentes a intervenciones a gran escala en Oriente Medio. Ello nos puede explicar el retraimiento de la

En cuanto a la UE, a pesar de la deriva islamista del régimen de Erdogan, deberá seguir esforzándose por seguir manteniendo una relación sólida y benigna con el gran país otomano, porque de ello va a depender en gran medida nuestra seguridad, mal que le pese.

En cualquier caso, deberán ambos, la Unión y Turquía, buscar otra fórmula de encaje de sus mutuas relaciones que no contemple la adhesión a las instituciones, pero sí una asociación de carácter preferencial y privilegiado de la cual obtengan beneficios en los diversos ámbitos que los unen, económico y comercial, seguridad y defensa, energético, académico y cultural, medioambiental, etc.

Se puede hacer prospectiva sobre la evolución del régimen, o como podría ser la era post Erdogan, la cual no comenzará, previsiblemente, hasta la tercera década de este siglo XXI, o incluso más allá, pero todo ello va a depender en gran medida de numerosos factores externos:

- Cómo evoluciona y se va transformando la región de Oriente Medio, su gran desafío y su gran oportunidad.
- De la paciencia de los occidentales, en especial de EE.UU., pero también de los europeos, ante la deriva turca hacia la forja de relaciones con otros actores que suscitan tensiones con Occidente.
- De si es sostenible su alianza coyuntural y de conveniencia con Rusia, o por el contrario los intereses de ambos colisionarán, como ya lo han hecho en el pasado en numerosas ocasiones.
- De la culminación o no de un Estado kurdo, hoy en día muy improbable, aunque sí que es más factible, como consecuencia de las guerras en Siria e Irak, que alcancen mayores cotas de autonomía, poder e influencia en la región algunas de las facciones, como los kurdos de la Rojava o los del Kurdistán iraquí, y de cómo ello influiría en el PKK.
- De cómo Irán va incrementando la fuerza y expansión de su gran «creciente chií» y va ejerciendo más control e influencia en la región, y si esto pudiera ocasionar un choque entre ambas potencias regionales en claro ascenso de una frente a la otra.

gran potencia y su relativo distanciamiento de la región, lo que da lugar a que surjan vacíos, que son aprovechados por las potencias regionales para ser ocupados, al mismo tiempo que ha provocado recelos en sus más estrechos aliados, principalmente Riad y Tel Aviv, pero también en El Cairo, en Amman y en Ankara.

Y también va a depender de otros y no menos importantes factores internos:

- De si la oposición continúa siendo débil, dispersa, sin proyecto común y sin superar sus techos de apoyo electoral en las sucesivas consultas, o si por el contrario dejará de ser una ventaja para el régimen presidencialista y va ganando apoyos entre la población joven y urbana, y ello pueda suponer un desafío al AKP y que le haga perder adeptos y, a la larga, la mayoría absoluta.
- De si pudiera darse el caso de alguna disidencia dentro del AKP que reclamase una mayor laxitud del régimen islamista y presidencialista, aunque esto se antoja a día de hoy difícil que se pueda dar dado el estricto control que Erdogan y sus afines ejercen sobre el aparato del partido.
- De si el islamismo continúa con su atractivo sobre el pueblo turco, sobre todo en la población rural, mucho más identificada con el islam.
- De si la economía sigue sólida e instalada en su relativa racha positiva, o por el contrario comienza a empeorar como consecuencia de posibles tensiones con Occidente o con Rusia, que le harían un posible boicot comercial, así como por su creciente alejamiento de los países europeos, de EE.UU. y de la OTAN/UE.
- De si el PKK aprovecha el fortalecimiento de sus socios en la Rojava y también se hace mucho más fuerte, de tal modo que pudiera desafiar con mayor intensidad a Ankara.

Se puede manifestar, que la Turquía de Erdogan está fuertemente consolidada, pues goza de gran apoyo popular, legitimado por el referéndum de la pasada primavera, a pesar de la desafección de gran parte de la población de las grandes ciudades, incluso en la propia capital Ankara.

Ello, aun teniendo en cuenta los problemas de seguridad a los que se ha enfrentado el país en los últimos años, y del apoyo dado por el Gobierno turco a los yihadistas del ISIS durante el conflicto en Siria, sobre todo hasta 2015.

En consecuencia, no se perfilan a corto ni a medio plazo, pero tampoco se atisban a largo plazo, cambios sólidos e importantes que pudieran socavar firmemente el régimen, o que en un corto periodo de tiempo le sea retirado gran parte del apoyo del que goza y se dé paso a intensas revueltas en contestación al Gobierno de Ankara.

Hay Turquía de Erdogan e islamismo para mucho tiempo, una década como mínimo, ya que con la legitimación otorgada por el apoyo en referéndum a sus reformas constitucionales se ha asegurado la permanencia en el poder por ese tiempo.

Pero en diez años pueden ocurrir muchas cosas y muchos cambios, y si no, miremos como se ha transformado la región y el mundo árabe desde que hace, tan solo, siete años comenzaron las revueltas que tantas convulsiones y dinámicas han provocado en todo MENA.

*José A. Albentosa Vidal**
Coronel de Infantería (DEM)